

# LA MONTAÑA



SANTANDER.—S. M. la Reina y sus augustos hijos doña Cristina, don Juan, doña Beatriz y don Gonzalo, en la terraza del hermoso palacio Real de La Magdalena.



# NEW YORK AND CUBA MAIL STEAMSHIP COMPANY WARD LINE

Viajes especiales a varios puertos del  
Norte de España

LOS RAPIDOS Y NUEVOS VAPORES AMERICANOS



VAPOR "ORIZABA" 14,000 TONELADAS

## "ORIZABA" Y "SIBONEY"

Utilizados por el Gobierno Americano como Transportes Militares durante la guerra.

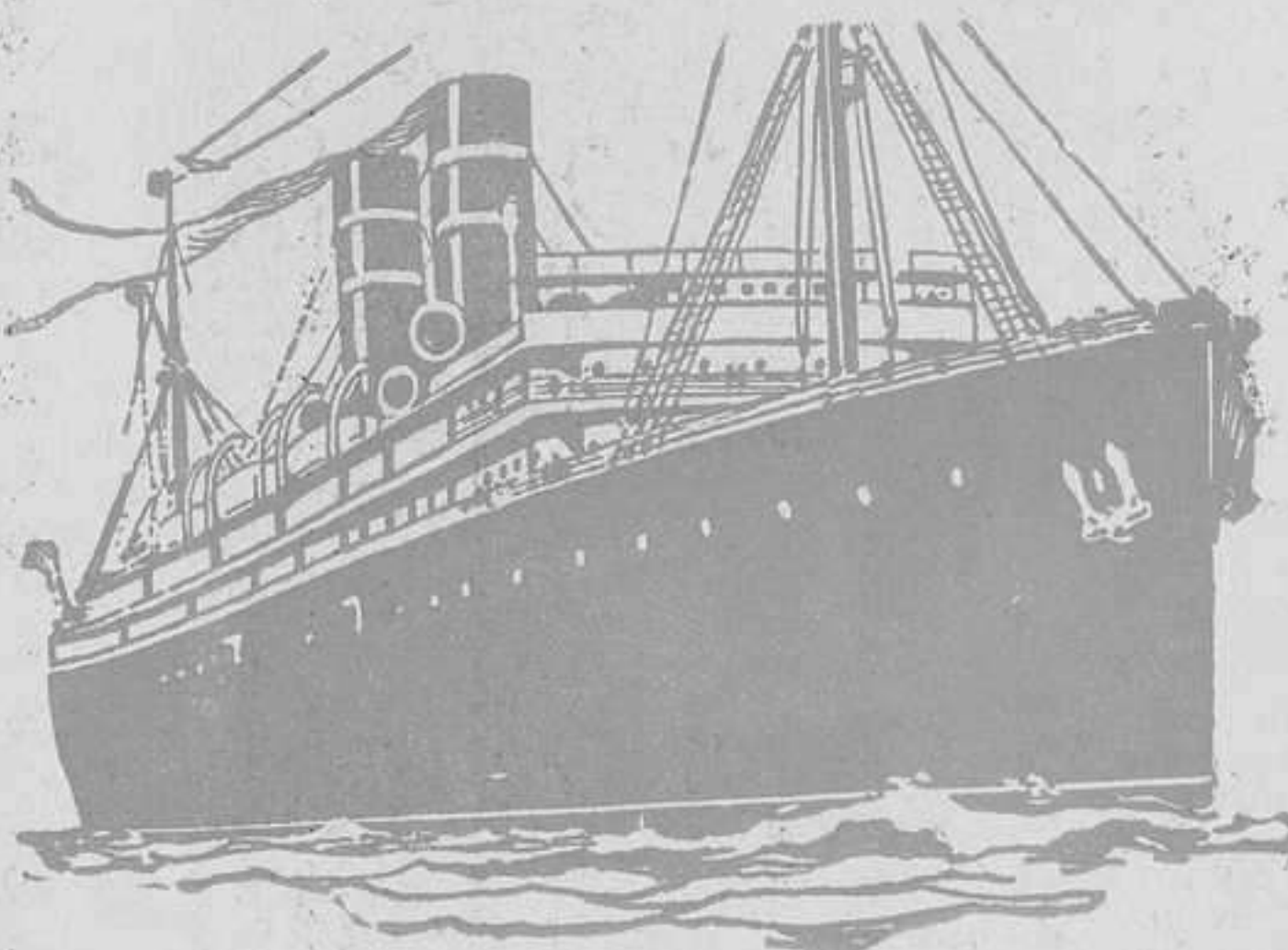
El vapor "SIBONEY" zarpará de la HABANA para CORUÑA Y SANTANDER  
SOBRE EL DIA 18 DE OCTUBRE

PASAJES DE PRIMERA, DE \$ 225.00 a \$ 600.00, PASAJES DE EMIGRANTES, \$83.60

Tiene capacidad para 1,500 pasajeros de Tercera. Mucha seguridad en la travesía.

Para más informes y detalles, dirigirse a las siguientes oficinas: PRIMERA CLASE, PRADO 118.  
SEGUNDA Y TERCERA CLASE, Riela 1.

Para CARGA, etc., Wm. HARRY SMITH, AGENTE GENERAL, Oficios, 24 y 26, HABANA.



# LINEA de WARD

## La Ruta Preferida

# NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES  
AMERICANOS

## SALIDAS PARA NUEVA YORK

	PRIMERA	INTERMEDIA	SEGUNDA
<b>PRECIOS</b>			
— DE —			
<b>PASAJE</b>			
New York. . . .	\$ 70.00 ó \$ 87.00	\$ 53.00	\$ 35.00
Progreso. . . . .	60.00 ó 65.00	45.00	34.00
Veracruz . . . . .	65.00 ó 70.00	55.00	40.00
Tampico. . . . .	65.00 ó 70.00	55.00	40.00
Nassau. . . . .	32.00	20.00	18.00

### SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

Wm. H. SMITH,  
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.  
HABANA.



ANUNCIO  
DE  
VADIA  
AGUIAR 116



Cervezas  
DE  
Suprema Calidad

**“La Cruz Blanca” y “La Austriaca”**

(FABRICADAS EN SANTANDER, ESPAÑA)

TOMARLAS UNA VEZ, HACE PEDIRLAS SIEMPRE

PIDALAS EN TODAS PARTES

IMPORTADORES **Adolfo Montaña y Ca.,**

HABANA



Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS

Inmenso surtido en vi-  
gas de hierro de todos  
tamaños. Fabricantes  
de las losas hidráulicas  
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:-:-

HABANA

**Máximo Nazábal**

ALMACENISTA

IMPORTADOR DE VIVERES

VINOS NAVARRO Y RIOJA

“EL TRATADO”

NO TIENEN RIVAL

JABON Y VELAS

“EL TRATADO”

DE SUPERIOR CALIDAD

R. M. de Labra 118 y 120

(ANTES AGUILA)

Dirección Cablegráfica:

“TRATADO”. — HABANA

**FELIPE GUTIERREZ**

ALMACENISTA IMPORTADOR

DE MADERAS,

CARBONES MINERALES

Y VEGETALES

Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES  
UNIDOS Y OESTE.

TEL. 1-1425.

HABANA.





Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D., hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



**LA GRAN SEÑORA**

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

**LA HABANERA**



Casa importadora de papel, libros y efectos  
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

**SOLANA HERMANOS**

PROPIETARIOS

Mercaderes 28

HABANA

Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

**"EL COMERCIO"**

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

**ACCIDENTES DEL TRABAJO**

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

**INCENDIOS**

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE MANUEL OTADUY

SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

Oficinas: Mercaderes 22, altos  
HABANA



**N. GELATS Y Co.**

**AGUIAR 108**

**ESQUINA A AMARGURA**

**Hacen pagos por el  
cable y giran letras  
a corta y larga vista  
sobre New York, Lon-  
dres, París, Madrid,  
Barcelona y sobre to-  
das las capitales y  
pueblos de España  
e Islas Canarias.**

**AGUIAR 108 HABANA**

**TELEFONO A-4683**



# ARISTOCRACIA

VERDADERA ARISTOCRACIA EN EL VESTIR  
SOLO SE ENCUENTRA EN EL  
**BAZAR INGLÉS**

AGUIAR 96

SAN RAFAEL 18.

**TELEFONOS:** { Escritorio Principal I-1019. — Escritorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.  
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

**TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS**  
- : - : - : DE TODAS CLASES : - : - : -



**Vigas de hierro y  
otros materiales de  
construcción**  
**Especialidad en  
TEJAS PLANAS**

**FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.**  
**CALZADA DE CONCHA No. 3**  
**ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE**



# Unión Agrícola Industrial, S. A.

Compañía de Seguros Generales

CAPITAL: \$ 5.000,000.00

D. Laureano Falla Gutiérrez, Presidente.—General Gerardo Machado, Vice-Presidente.—Sr. Ricardo Cervera, Tesorero.—Dr. Viriato Gutiérrez Valladón, Secretario.—Sr. Manuel Gasset del Castillo, Director General.

## CONSEJO DE ADMINISTRACION:

Sres. Laureano Falla Gutiérrez, General Gerardo Machado, Ricardo Cervera, Dr. Viriato Gutiérrez Valladón, Manuel Gasset del Castillo, Cándido Díaz Alvarez, Francisco Diego Madrazo, Enrique R. Margarit, Diego Bergaza, José García, Domingo Nazábal, Antonio Gasset.

**S** de Incendio.  
**E** de Vida.  
**G**  
**U** de Accidentes del Trabajo.  
**R**  
**O** Marítimos de Mercancías  
y de Cascos  
**S** de Buques, de todas clases.

NOTA.—El seguro marítimo de mercancías lo realizaremos a los siguientes tipos: Mercancías de o para México o Estados Unidos,  $\frac{1}{2}\%$ . En las que se destinen o procedan de Europa,  $\frac{3}{8}\%$ .

## OFICINAS:

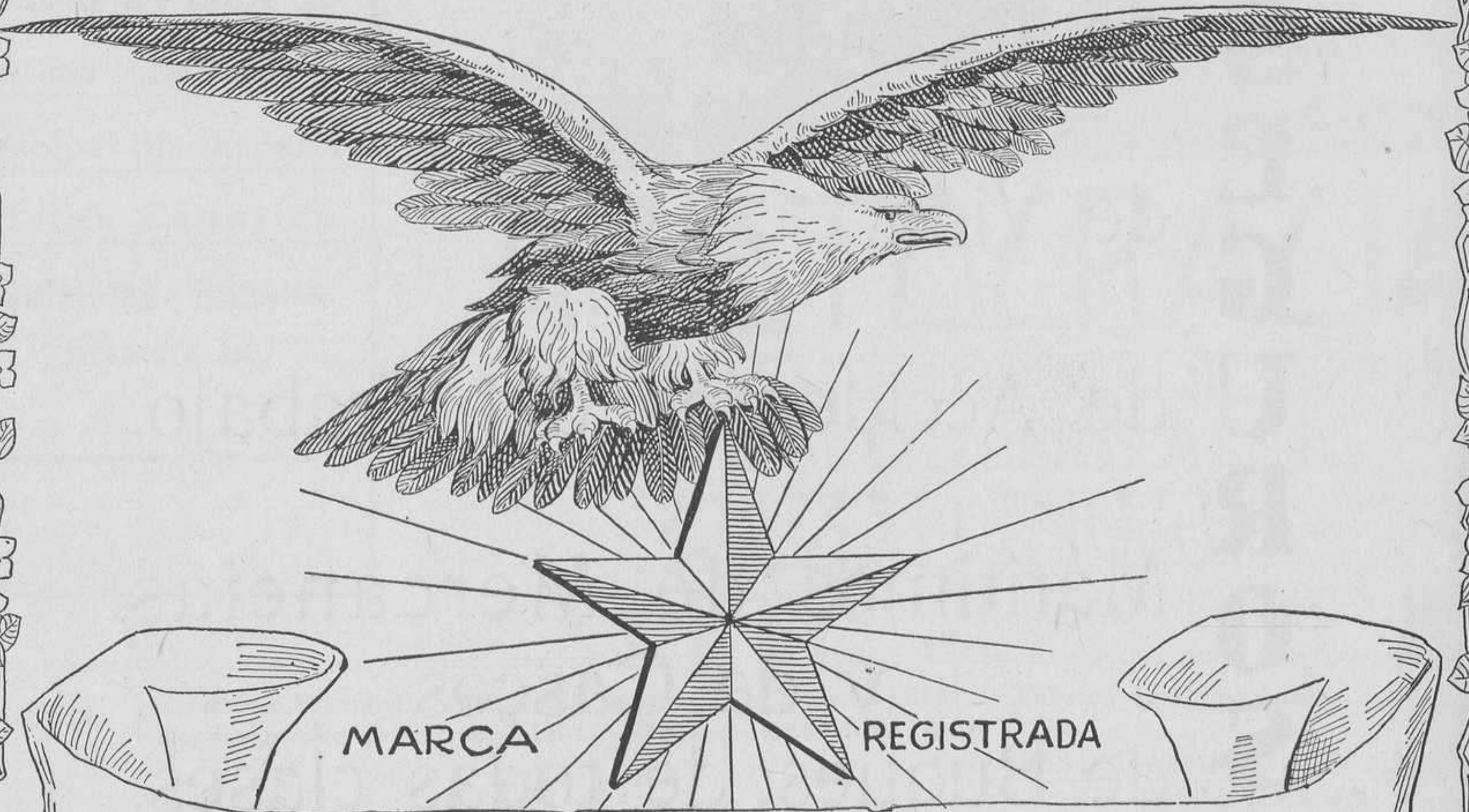
Compostela 65, altos, esq. a Obrapía. - Tel. A-0202

HABANA



GRAN FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

INDEPENDIENTE



J. BARQUIN & Co. S. en C.  
ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL

MURALLA ESQUINA A AGUIAR. APARTADO 1234.

HABANA





# LA MONTAÑA



**REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.**

Acogido á la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

<p>DIRECTOR: <b>BERNARDO SOLANA</b></p>	<p>PRECIOS DE SUSCRIPCION:          EN LA HABANA, UN MES ..... 80 Cts.          INTERIOR, UN MES ..... 80 Cts.</p>	<p>OFICINAS Y ADMINISTRACION:  <b>AMARGURA 44</b>  <b>TELEFONO A-8720</b></p>
---	--	---

AÑO V

HABANA 16 DE OCTUBRE DE 1920.

NUM. 42

## DON GENARO COBO.

Según noticias cablegráficas que acaban de recibirse de la Montaña, ha dejado de existir, a una avanzada edad, en Santander, donde residía desde hace algunos años, el caballero y digno comprovinciano, don Genaro Cobo, persona muy estimada y conocida en todo el comercio de esta Isla, y entre los elementos que integran la numerosa Colonia montañesa de este país, en el cual vivió largo tiempo nuestro respetable amigo consagrado plenamente a los negocios comerciales.

Desde fines del siglo pasado vivía nuestro paisano en su amado terruño nativo, que él idolatraba, y mientras allí estuvo recordó con gratitud y cariño a esta tierra de Cuba, que amaba como a la propia, pues no en balde pasó en ella los mejores años de su existencia, dejando amistades y gratos recuerdos por todas partes, que siempre se captaba las simpatías generales por su natural bondad, su agradable trato, y su alma generosa y noble.

Como comerciante sobresalió, en su época, por las condiciones especialísimas con que le había dotado la naturaleza para la percepción de las cosas, y era hombre de inteligencia clara, viva y perspicaz, y de espíritu fuerte y resuelto, activo y diligente, por lo que afrontaba con resolución los negocios más difíciles y arriesgados, que para él nunca lo eran, porque siempre salía airoso de su empeño, con lo que logró acrecentar sus caudales, labrándose, joven aún, con su trabajo asiduo y su labor honrada, una envidiable fortuna.

En las postrimerías del año de 1880, con capital propio y con el nombre de Cobo Hermanos y Compañía, fundó una importante casa comercial, dedicada a la importación de tejidos, la cual aún subsiste con no menos importancia, bajo la denominación de Cobo, Basoa y Compañía.

Durante toda su vida, fué un montañés que gozó de gran prestigio por su hombría de bien y sus virtudes, y era muy querido de cuantos le trataban, y como comerciante, se le tenía en muy alto concepto, justamente, por lo que muchos colegas amigos le sometían a consulta casos difíciles y le pedían consejos en asuntos mercantiles, dominados por él bajo diferentes aspectos.

Amante como el que más de la tierra cántabra en que vió la luz primera, siempre tuvo para el rincón nativo, Hermosa, bonita aldea de la merindad de Trasmiera, un recuerdo de amor y la dádiva generosa, que sus arcas se abrieron cuando fué necesario para remediar las desgracias pródigamente, y en Cuba se intensificó con la ausencia el cariño al terruño, que cuando más lejos se está de la Patria más se la quiere, así que al lanzarse aquí la idea de crear la Sociedad Montañesa de Beneficencia, él fué de los primeros en acudir presuroso al llamamiento, contribuyendo con el mayor alborozo a su fundación y formando parte de la primera Directiva, como uno de los vocales más entusiastas.

El siempre querido e inolvidable Fuentevilla, fundador de esta Revista, que conocía los méritos y el valer de nuestro conterráneo el señor Cobo, quiso que honrara la galería de hijos ilustres de la provincia de Santander y le incluyó en las páginas de su libro "Los montañeses en Cuba", cuya obra sentimos no tener ahora a mano, para reproducir aquel valioso trabajo en que se hace una completa y verdadera biografía del finado.

Descanse en paz el honorable caballero montañés que ha fenecido en su propio hogar de la Montaña, después de una vida longeva y beneficiosa, consagrada al bien, rodeado de seres queridos que con lágrimas en los ojos y bendiciones de amor recogieron su postrer aliento en el lecho de muerte.

Lamentamos de todas veras la eterna desaparición del venerable conterráneo y acompañamos en su justo y hondo dolor a la atribulada esposa doña Milagros de la Torriente y a las hermanas y sobrinos del finado, entre los que se cuenta el afamado médico de Santander, don Alfonso Córdoba, y especialmente al hermano y hermano político del difunto, don Angel Cobo y don Francisco Basoa, muy estimados amigos nuestros y condueños de la respetable casa comercial que gira en esta plaza con la denominación de Cobo, Basoa y Compañía.

Y LA MONTAÑA cierra cristianamente estas notas necrológicas, elevando al cielo una oración sentida por el alma del extinto.



# BURLA - BURLANDO.

(POR ALVAREZ MARRON).

Don Pedro Giralt, el periodista fecundo, que describe la vida de las estrellas con la misma facilidad que la vida del corazón, divide la sátira en tres clases y coloca al insigne autor de "Burla-Burlando", entre los maestros de lo más racional y más cristiano.

El juicio encomiástico de escritor tan desapasionado y ecuánime, lo ha conquistado Alvarez Marrón, observando, con paciencia de benedictino, las diferentes fases en que solemos presentarnos los hijos de Adán en el divertido escenario del mundo.

Los libros de este escritor contienen una serie de cuadros copiados del natural, con la difícil facilidad de los artistas geniales, todos instruyen deleitando, todos están rebosantes

vertido el optimismo consolador y la fe ardiente en los altos destinos de la raza.

¿Quién ha pintado mejor la sobriedad, la constancia y el entusiasmo de esos humildes aventureros, que saliendo de la aldea con preparación rudimentaria llegan a capitalistas a fuerza de tesón?

¿Quién ha descrito con más cariño la energía española que ha roturado campos y levantado monumentos en las Américas?

La sagacidad de Alvarez Marrón todo lo husmea y de todo saca buen partido, el rapacín que abandona tristemente la aldea y marcha a la ventura, el enriquecido indiano que se regodea en los centros, la criada de servir y la dama encoquetada, el laborioso comerciante y el audaz político, todos le



SANTANDER.—S. M. la Reina, paseando por la calle San Francisco, una tarde del presente verano.

(Foto. Samot).

de gracia y todos tienen el fondo sano de la filosofía ortodoxa; pero algunos llevan también la tristeza infinita del que ha contemplado la desolación de la patria.

La mayor parte de los cuentos, sin dejar de ser cuentos, amenos e interesantes, son páginas históricas, tomadas rigurosamente de la realidad; los protagonistas son seres vivientes que abundan en todos los países y en todas las épocas y forman la variedad de tipos que embellecen o ridiculizan la especie humana.

El admirable "Objetivo" de Alvarez Marrón, que tantos dolores de cabeza le causó reproduciendo la verdad, le paga las penas sufridas convirtiendo las espinas en rosas, los insultos en alabanzas y los reproches en admiración.

Es cierto que algunos señores critican severamente al autor porque retrata a algunos personajes que no nos honran mucho, pero aparte de que con excepciones eliminadas cuidadosamente en el último volumen, la pureza de la intención destácase brillantemente en todos sus libros y en todos ha

proporcionan material para artículos chispeantes de una literatura propia.

Sin manchar su pluma en la pornografía envilecedora, sin descender al escándalo callejero, sin rebuscamientos exóticos y sin filosofías trasnochadas, burla-burlando ha dicho verdades como puños, poniendo en la picota del ridículo a los que se hicieron dignos de ella y dando a las víctimas el consuelo de su risa franca y espontánea.

Yo quisiera dedicarle un estudio extenso y profundo como el autor merece, pero careciendo de conocimientos y de tiempo, condense mi opinión en estas líneas: un hombre sencillo y un escritor admirable.

Por la senda del honor,  
llena de cardos y escoria,  
ha logrado este escritor,  
popularidad y gloria!

¡Que Dios se lo conserve, Marrón!

EMILIO MARTÍNEZ.



# LA PARTIDA DE LOS EMIGRANTES.

Como en tiempos pasados zarpan las carabelas;  
mas con su voz los vientos al empujar las velas,  
no glosan como entonces una marcha triunfal.  
Los que parten, no entonan alegres y arrogantes  
de los himnos guerreros las estrofas vibrantes...  
Van con el alma presa de una angustia mortal.

Ya no son los que llenos de bizarros ardores,  
por su fe y por su Patria tremendos luchadores,  
con la cruz y la espada de su bandera en pos,  
en la jornada triste y en el combate rudo  
a conquistar corrían timbres para su escudo,  
siervos para sus reyes, almas para su Dios.

Son míseros vencidos, despojos de la vida,  
que muerta la esperanza y la fe destruída,  
abandonan su suelo y emigran en tropel,  
como rebaño que huye de tierras esquilmadas,  
como aves errabundas, como hojas arrastradas  
en el doliente otoño por el cierzo cruel.

De aquella noble raza cuyo acero potente  
obscureció del Inca el sol resplandeciente,  
y logró con su empuje un mundo conquistar,  
los hijos atraviesan de nuevo por los mares;  
mas, llenos de amarguras, miserias y pesares;  
¡donde reinaron antes, hoy van a mendigar!

Y al recordar de aquellos bravos conquistadores  
las hazañas, se aumentan sus amargos dolores;  
pensando lo que fueron, lo que son, sienten ser.  
La vergüenza acibara de su pesar las hieles.  
¡No volverán como ellos, cubiertos de laureles,  
y marchan presintiendo que no podrán volver...!

¡Qué triste la partida del que volver no espera,  
y con húmedos ojos mira por vez postrera  
su madre, sus amores, su terruño, su hogar!  
Del que por siempre marcha, ¡qué mísera la suerte!  
Cuando su paz le otorgue compasiva la muerte,  
en la tierra que adora, no podrá reposar.

Así van los que hoy parten, llorando con las glorias  
pasadas, el recuerdo de sus tristes historias  
y el pesar del que deja lo que no ha de volver.  
Y van sin esperanzas... Si aquí al tender las manos  
socorro no les dieron los que son sus hermanos,  
¿quién en tierras extrañas les querrá socorrer?

En la borda apoyados, miran ansiosamente,  
como en visión dantesca el desfilir silente  
de todo lo que un día su pecho hizo latir;  
y en confusión contemplan las tierras que labraron,  
la casa en que nacieron, la iglesia en que rezaron,  
cual fantasma de un sueño, entre nieblas huir...

Ya en la lejana orilla sólo se ve a los cielos  
alzarse el silencioso adiós de los pañuelos...  
Ya tan sólo una línea sin forma ni color...  
En un azul sin límites se borra ya el pasado,  
y tras las lejanías del mar alborotado  
un porvenir se anuncia de misterio y dolor.

Como en tiempos pasados zarpan las carabelas;  
mas con su voz los vientos, al empujar las velas,  
no glosan como entonces una marcha triunfal.  
Los que parten, no cantan alegres. Sollozantes,  
como hojas arrastradas por los vientos, errantes,  
van con el alma presa de una angustia mortal.

LUIS DE OTEYZA.

## LA CAMPANA DE MI ALDEA.

I

Suena la campana  
de mi pobre aldea,  
suena la campana  
y el templo se llena,  
y cuando termina  
la sagrada ofrenda,  
los mozos y mozas  
danzan en las eras,  
y, a falta de gaita,  
la campana puebla  
de notas alegres  
la campiña inmensa.  
El sol, en el cenit,  
el valle caldea,  
y la gente joven  
celebra la fiesta  
con cantos y risas  
que el ámbito llenan.  
Y mientras retozan,  
la campana suena,  
pues también se ríe...  
pues también se alegra,



II

Suena la campana  
de mi pobre aldea,  
suena la campana  
llamando a la guerra.  
En peligro inmenso  
la Patria se encuentra,  
por eso los mozos,  
con ruda fereza,  
dejan el arado  
y a morir se aprestan.

El cañón retumba,  
las mujeres rezan  
y juran los viejos  
al ver su impotencia.  
Sólo la campana  
sin cesar voltea,  
lanzando gemidos  
que el espacio llenan...  
¡Porque también llora  
la campana aquella  
que existe en la torre  
de mi pobre aldea!

NIEVES MERELO CASTRO.



# “PITO SALCES” EN EL HOSPITAL.

**Cómo mató al oso de “Peñas Arriba”. - La casona de Tudanca. - Los engaños de la novela.**

Este dolor de los hospitales es un dolor inenarrable. Usando de la fraseología moderna le pudiéramos llamar dolor integral. Porque hiere todos los sentidos y todas las fibras a la vez. Las blancas camas alineadas, con una simetría desesperante y en las que flotan las cabezas lívidas de los enfermos, obsesionan como una pesadilla. Y el aire irrespirable, cargado de esencias de farmacias, y el jadeo angustioso de docenas de pechos, y el grito que se le escapa de vez en vez, como un triste clarín...

Mientras vamos atravesando las distintas salas—todas iguales en el dolor y en la sordidez— pensemos en el hospital nuevo, en el hospital moderno, donde tanto dolor se pudiera atenuar. Unas salas más blancas y ventiladas, con ventanales sobre un jardín que hiciese llegar hasta el enfermo un rayo de sol y un trozo de azul.

De esta meditación nos saca el clamor agudo y penetrante de una criaturita que llama desesperadamente a su mamá. La cara redonda esparce miradas de asombro y espanto a su alrededor. Con un aleteo de tocas, se acerca al niño una monjita, la única madre que hay allí. Y en nombre de la madre puso en la cara asombrada del niño un beso maternal.

Hemos recorrido varias salas, preguntando por Pito

Salces. Sabíamos que había ingresado en el hospital para operarse unas cataratas. Al fin dimos con él. Ocupa la cama número 23, en la sala de San Sebastián. Es un viejecito de cara apergaminada, en la que las cataratas velan, sin duda, unos ojos ladinos.

“Pito Salces”, como el culto lector no ignora, es uno de los héroes toscos y gigantes de “Peñas Arriba”. Ocupa el cuadro central de la obra, aquel capítulo admirable que vivirá lo que el habla castellana viva, en que se describe la arriesgada cacería de los osos en la temerosa cueva de Tablanca.

“Pito Salces”, fué quien, según Pereda, con su enmohecida y desquiciada escopeta, dió muerte al monstruo, en circunstancias que caen dentro de la epopeya.

Claro está que “Pito Salces” es solo el nombre novelesco. El nombre de pila es Eladio Cossío. En la actualidad cuenta 88 años. Su mujer, Dominica Castañeda, vive todavía y goza de buena salud. Soporta sobre sus espaldas otros 80 años.

De su matrimonio y de los de su prole, le quedan a Eladio veintidós descendientes, dieciocho nietos y cuatro biznietos. Es como un patriarca de la Biblia.

Todo esto nos lo cuenta con voz firme, que no empañan ni la provecita edad ni los achaques. Recordando lo que Pereda dice al describirle, “era además muy amigo de éste, (de Chisco) y a los dos les supieron a gloria el licor de mi frasquito y los cigarros de mi petaca, cuando los cataron”,



SANTANDER.—SS. MM. paseando en balandro por la bahía. El balandro “Barandil” de S. M. Los Reyes en la gasolinera.





le ofrecemos un pitillo. Se alegra como un niño ante una golosina y prosigue locuaz, animando y vivificando sus recuerdos.

—¿Cuánto tiempo lleva usted en la Casona?

—Desde que tenía seis años.

La Casona de Tudanca es aquella casa solariega de Tablanca, donde pasa toda la acción de la novela célebre. Es una de esas casas hidalgas que de siglos a siglos presiden la vida de los valles montañeses. Hoy está en poder de don José María Cossío, joven que a una cultura extensa y moderna, une un religioso culto a la tradición y a la tierra, y que alterna la asistencia a las tertulias literarias y artísticas de Madrid, y los viajes por España y por el extranjero, y el rebusco en archivos y bibliotecas, con las estancias en Tudanca en cuya cocina prende, las tradicionales reuniones, en las que a veces se juntan hasta treinta personas. "Pito Salces", para darnos una idea de la importancia de su amo, nos dice:

—Era muy amigo de Joselito.

Sirviendo en la Casona conoció "Pito Salces" diecisiete señores. Lo dice como un gran chambelán de Palacio, que ha conocido diecisiete reyes. Entró al servicio, en el que ya estaban sus padres, bajo la rama de los Cuesta. Un poco antes que hubiera nacido y conociera al propio capitán general don Gregorio de la Cuesta, el caudillo de la guerra de la Independencia, que también era de Tudanca. Siendo ya hombre maduro Pito, murió doña Dolores de la Cuesta, última del linaje, y la Casona pasó a los Cossío.

—A doña Dolores la llamábamos "la abuelita"—dice.

Toda la poesía del "Ama", de Gabriel y Galán, fluye en estas palabras.

—Bueno, le decimos, usted conoció a don José María de Pereda....

—¡Toma!—responde—. Y me sacó en el libro. Créame usted que hay muchos engaños...

En esta afirmación de ladino viejo, hay, sin duda, una protesta contra la descripción, algo lesiva para él.

"A los tres o cuatro días—dice don José, por boca de Marcelo—, de andar en estas pruebas y continuando el tiempo alegre y primaveral, se unió a nosotros Pito (Agapito) Salces, "Chorcós" de mote, hijo de un casero de mi tío, buen cazador también, como casi todos los de aquel valle; algo torpe de magín y muy largo y deslabazado de miembros". Y más adelante: "Pito era muy bruto y aconteció más de una vez ir yo muy descuidado y sentir a mi espalda un estampido feroz que me hacía dar vueltas en el aire. Era la espingarda del gznápiro". En toda la obra, amén de reconocerle otras



EL SARDINERO.—S. M. la Reina en el Casino.

buenas cualidades, no le apea lo de bárbaro un [momento solo. Y esto lo tiene "Pito" clavado en el alma.

—¿Pero tantos "engaños" tiene la novela? ¡No serán muchos!

—Verá usted; en la muerte del oso no estuvimos tres personas, sino cinco y no llevaban cuchillos ni revólvers. Sino, sólo dos escopetas. "Tamién" dice que quedó muerta mi perra, y no fué perra, sino un perro, que no murió porque salió vivo...

—¿Asistió don José a la cacería?

—No le conocíamos todavía, llegó al pueblo tiempo después. Bajó por el Puerto de Sejos, viniendo de Reinosa. Le sirvió de paje Chisco Andrés, de Rozadío, que murió hace tres años. "Tóo" eso pasó talmente como lo "ice". Las "mesmas" palabras de Chisco son las que "costan".

—¿Y cuánto tiempo estuvo don José en Tudanca?

—Unos tres días. Entonces era señor de la Casona don Antón de la Cuesta.

—¿Y lo del oso había sido antes?

—Muy "denantes". A él se le contaron. Verá usted. Un cuñado mío, porque ya estaba yo casado, me dijo una noche que había visto en una cueva del monte de Salceda dos animalucos. Yo busqué uno que fuera conmigo, y llamé a Chisco Andrés, y juntos salimos, a las cinco de la mañana, con tres pastores. Pero solo nosotros dos llevábamos escopeta. El perro se metió en la cueva y de ella salieron tales bramidos que los pastores huyeron y quedamos solos Chisco y yo. La osa apareció en la entrada y yo la tiré como a tres metros, matándola de un solo tiro. Luego el



perro, que se había escondido en un rincón de la cueva salió, trayendo entre los dientes dos cachorros vivos.

Nos refiere luego nuestro hombre que la grasa de la osa, que pesaba cincuenta libras, la vendió en una droguería de la calle de Atarazanas, en siete duros; la piel se la vendió, en doce, al juez de Cabuérniga, y uno de los oseznos lo vendió, vivo, a un extranjero, en el muelle de Santander, por once duros. La otra cría se ahogó porque la dieron a comer carne de corzo, que es muy seca. En junto sacó de la caza 700 reales. ¡Si hubiera sido hoy!—exclama— y todo su cuerpecillo rugoso se anima de codicia.

Aquel mismo día, además de la osa y de los oseznos, Chisco y él mataron un corzo y una raposa.

—¿Volvió usted a ver a Pereda después que estuvo en Tudanca?

—Le encontré años atrás en Mazcuerras; pero no me conocí.

—¿Y todavía sigue usted cazando?

—Cuando el señorito va de caza, yo voy en un burro a llevarle la merienda. Pero ya no se puede cazar. El monte de los osos, está hoy vedado.

—¿Y cómo lleva usted sus años?

—No hay que quejarse. Hasta estas cataratas, y un dolor de vientre que tuve ayer, no recuerdo haber estado nunca enfermo...

Sus compañeros de sala, jóvenes envejecidos por el dolor, le oyen con asombro. Son 88 años dispuestos, en cuanto las cataratas se resuelvan, a salir de nuevo a la cueva del monte y reproducir la hazaña que el maestro de la novela contemporánea inmortalizó en una de sus obras admirables.

PICK.

### CUPLETISMO MONTAÑÉS.

## ¡CUANTO SUFRE LA MUJER!

I

Mis zapatos como nueces,  
chiquititos como el pie,  
me aprietan algunas veces  
como me aprieta el corsé.

De este hermoso anillo el brillo  
deslumbra a quienes le ven.  
¡Pero este pícaro anillo  
me aprieta mucho también!

Y las ligas de oro y seda  
que yo acostumbro a comprar  
sin que yo evitarlo pueda  
¡cómo suelen apretar!

Que realzan las figuras  
de las chicas de buen ver  
una serie de torturas  
que nos hacen padecer.

Le digo a mi novio:  
“¡No quiero engordar!  
Que las apreturas  
me van a asfixiar.”

Si siendo delgada  
me oprimen así...  
El día en que engorde  
¡ay, pobre de mí!

Yo no quiero que me opriman;  
yo jamás oprimiré.  
¡Que ser de los oprimidos  
es muy triste, bien lo sé!

¡Sólo una prisión deseo  
con afán y con ardor!  
¡Yo quiero ser prisionera,  
prisionera del amor!

II

Las mujeres elegantes  
como las que no lo son  
de las modas imperantes  
sufren siempre la opresión.

Si nos mandan apretarnos  
la cintura por demás,  
tendremos que fastidiarnos  
sin que gruñamos jamás.

Cuando algún hombre liviano  
que nos viene a saludar  
nos estruja bien la mano,  
nos tenemos que aguantar.

Y bailando con un ente  
hace poco en un salón  
me estrujó el impertinente  
cual si fuese yo un limón.

El hombre sin duda  
nos quiere oprimir,  
igual que las modas,  
y hacernos sufrir.

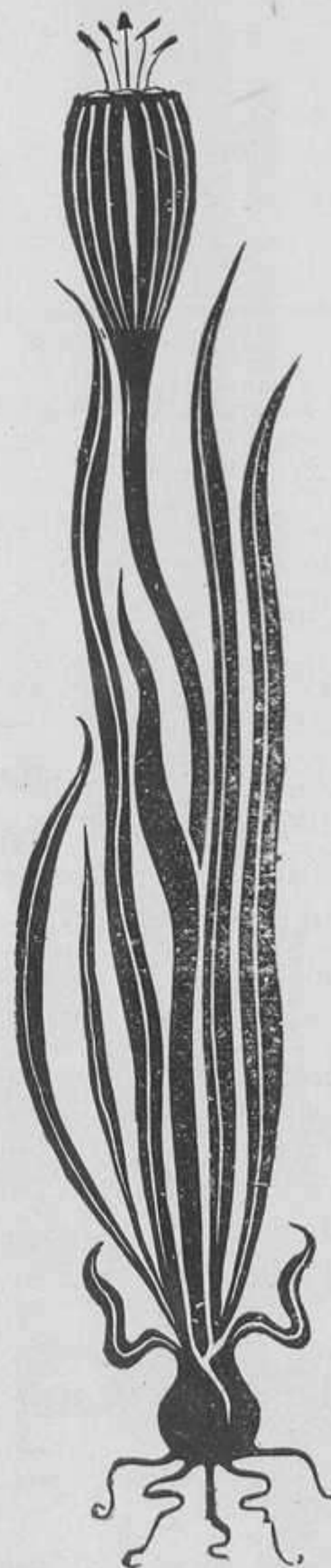
Y algunas mujeres,  
con mucha razón  
¡están aburridas  
de tanta opresión!

Yo no quiero que me opriman.  
Yo jamás oprimiré.  
¡Que ser de los oprimidos  
es muy triste, bien lo sé!

¡Sólo una prisión deseo  
con afán y con ardor!  
¡Yo quiero ser prisionera,  
prisionera del amor!

F. S.

(Música del maestro Schumann).





## TRES EMBOQUES Y EL MELENO.

HACÍA muchos años que no se tenían noticias en Trasmiera, de Juanito Cayón. A los catorce años de edad, marchó para Cuba con una partida de mozos, que como él, iban en busca del Vellocino de oro, y pocos años después se supo por referencias de los que de allende los mares regresaban, que era un mozo listo y dispuesto, y que ya desempeñaba un buen cargo en un escritorio, una *comenencia*, como se desea y se logra muchas veces por los avisados naturales de la tierra.

Posteriormente llegó la noticia de que Juanito había dado el salto de la Isla al continente, y que se había marchado a los quintos mirlos, es decir, no solo a México, sino a la extremidad occidental del territorio, a Guaimas, nada menos, para ponerse al frente de un establecimiento comercial.

Le dijeron, sin duda, que allí, se podía hacer fortuna y ningún montañés mide la distancia ni el peligro, y se fué a las costas del Pacífico, y supo luchar y supo vencer.

Mientras vivieron los viejos, no dejaba de escribir de tiempo en tiempo, y de tiempo en tiempo, con las cartas, venían unos papeles misteriosos, tiras blancas con cuatro garabatos, que representaban, para los suyos, pan, calor, dulces añoranzas.

Son cartas que besa la vieja y que lee una y mil veces el viejo, al lado del llar, con los suyos alrededor, y que comenta sobriamente. Yo bien sabía que *el mi hijo, tenía buena memoria*.

Una vez remitió Juanito una letra de valor extraordinario, seis mil pesos oro, destinados a construir una vivienda para los viejos en el mismo pueblo de San Vitores, en un *cotorro*, donde un pino marítimo centenario ostentaba la sombrilla de ramas verdes que le dieron sombra cuando desde allí, siendo niño, contemplaba el frondoso valle, a trechos cubierto por praderas y boronales, y bosques de cagigas y cintas de líquida plata fecundando el suelo y lejanías, al mediodía de crestas de picachos blanquecinos en la Cordillera Cantábrica, y al norte, la banda azul del mar, donde, con frecuencia, se dibujaban los penachos de humo de los vapores. Desde allí divisaba también la torre de la iglesia parroquial, el Monte Cabarga, la línea blanca del caserío de Santander, el mar lejano. En la tierra, cuando se abren los ojos, entra todo dentro, muy dentro, y se graba para siempre en el corazón.

La casa, en cuestión, había de tener el tejado a cuatro aguas, la solana mirando a Hermosa, que para nombre de una aldea no podía escogerse otro más apropiado y además debía tener buen pajar y una accesoria, para evitar a los viejos las molestias que ocasiona la convivencia en pequeño espacio con las vacas y los *chones*, los *corros* y las gallinas. Y no podía faltar tampoco el huertuco correspondiente, para que la vieja tuviera a mano los *fisanes* y las *arvejillas*, y las peras y las manzanas y *briñones*.

Bien sabía Juanito Cayón que con la cantidad remitida no se podía fabricar ningún palacio, pero también que con esa suma había lo suficiente, en aquella época, para realizar la obra de una vivienda amplia, limpia, decorosa, donde pudieran los viejos estar holgadamente los años que Dios quisiera concederles.

Pero Juanito tenía dos hermanas, buenas como el pan de trigo, y dos cuñados de esos que tienen temor a la lluvia, temor a los rayos del sol, temor a las caminatas; de los que llevan la vara al hombro y cuelgan de ella ambos brazos para no fatigarse con el peso, y que solo se encuentran relativamente contentos, alrededor de una mesa, con los naipes en las manos, la jarra de vino cercana y el cigarro, o la pipa,

en la boca, dejando a las pobres mujeres las faenas penosas de la vida, siendo la más penosa soportar al hombre que, aunque se le llame *meleno* o *venturao*, más propiamente debiera llamársele sin vergüenza. Felizmente, no son muchos, aunque siempre más de los que debiera haber.

Resumiendo: la casa se contrató, gracias a la firme vo-



DON GUSTAVO MORALES.

La brillante pluma del autor de "La Montaña", "El Indiano de Valdella", "Narraciones", y otras muchas obras favorablemente juzgadas por la crítica y el público, honrará con alguna frecuencia nuestras columnas, y en sus trabajos saborearán los lectores de nuestra Revista todas las bellezas que encierra el alma de este gran escritor, amante entusiasta de la encantadora tierra.

luntad de los viejos, con cuatro mil duros, pero los otros dos mil se lo llevaron entre las uñas, los yernos, cada uno de los cuales acudía diariamente con la piara de nietos, llorando las reales y supuestas cuitas a los viejos, y por añadidura consiguieron que el contratista los tuviera colocados en la obra para ver trabajar, ocupación favorita de ambos sujetos.

En el Concejo, aseguró alguno de los convecinos, que por lo menos una mitad de lo que enviara el indiano se quedó en el trayecto que media entre Pómanes y Solares, en las tabernas que existen en la carretera, que por los mojones kilómetros solo mide cinco, pero que puede también probarse de un modo evidente, que son lo menos cuarenta cuando se recorre en zig zag. Más de una vez, saliendo de Solares, al anochecer, los consabidos, llegaron a las paredes del cercado del señor de Anaz, cuando ya clareaba el sol por oriente.

Cuando murieron los viejos, lo que aconteció sucesivamente y en breve espacio de tiempo, porque estas gentes sen-



cillas de los rincones olvidados de los campos no aciertan a vivir aisladamente, Juanito, sin duda, tuvo verídicos informes de lo que ocurría en la aldea, y cesó de mandar dinero, y a las cartas de las hermanas, con largas postdatas, más largas que las cartas, escritas por los maridos, no contestaba sino a medias, es decir, haciendo caso omiso de lo referente a la falta de cosecha o a la falta de trabajo y a la falta de salud del ganado, y a veces de las personas, todo según el patrón clásico convencional y consabido.

Las dos hermanas, los maridos y algunos allegados, por añadidura, se habían instalado en la casa del indiano, y habían convertido, primero en vellón, y después en diversas variedades de líquidos, cervezas, gaseosas, sidra, de lo blanco, de lo tinto, de lo nuevo, y de lo añejo, toda la hacienda que heredaran, que fué adquirida precisamente por Juanito a buen precio, sin perjuicio de seguir ellos disfrutando de los rendimientos. La eterna historia: el bueno, el noble, el trabajador, el honrado, sirviendo al holgazán, vicioso y desagradecido.

Como la casa no podía venderse, inventaron reparaciones constantes de grietas de los muros, de carcoma de las maderas, de retejos, de pinturas, y mientras el de allende, sudaba gotas de sangre, arriesgando su salud y vida, para lograr un puñado de oro, el de aquende descansaba, al sol, en el invierno, a la sombra, en el estío, y a *sudio* en la taberna en las cuatro estaciones del año.

Juanito dejó, por último, de contestar a las cartas y de remitir dinero. El mismo Secretario del Ayuntamiento le escribió, el mismo señor Cura también lo hizo, y ambos dijeron que no recibieran contestaciones, o si la recibieron, como era más que probable, se callaron.

Los dos con cuñños se llamaban, el marido de la mayor *Tres emboques* y era absorbente, imperativo, envanecido por el orgullo, por ser el mejor jugador de bolos de la comarca. "A derechas alguno me aventaja, pero al pulgar, desde el Puente de San Miguel a Entrambasaguas, ninguno," repetía con altivez. Y en los intrínquilos misteriosos de poner la raya, colocar el *cache*, y preparar el *birle*, era un Napoleón del juego de bolos.

El *Meleno* era dulce y apacible, iba del otro siempre a la zaga, le obedecía, le admiraba en todo, hasta en la facilidad de combinar líquidos diversos en el estómago.

Pero lo mismo a *Tres emboques* que al *Meleno*, les ajustaban las cuentas las respectivas señoras, digámoslo así, y no solo usaban frases gruesas para traerlos al buen camino, sino hasta con razones más expresivas. A mí solo con la mano, decía *Tres emboques*, con altivez. A mí con un zapato viejo, y al decirlo señalaba un carrillo de color morado diferente del rojo vermellón del otro.

—Coila con la tu Roja.

—Pus mía tú, la Ruperta.

Ellas atendían al cuidado de los hijos, de la casa, de la hacienda, del prado, del ganado, de ellos, y además, ¿de quién sino de ellas, provenían los dineros.?

Ellos transigían huyendo del hogar en cuanto acababan el desayuno, o la comida, o la cena, y con frecuencia sin acabarlo, con el pedazo de pan en la boca, porque ellos no probaban la borona. Lo que nunca pudieron conseguir las mujeres fué que trabajasen con alguna regularidad.

—Coila, mía tú que tener un hermano, vamos, es lo mismo, que lo sea de mi mujer, millonario, y andar con la hijada arreando los bueis,—decía *Tres emboques*.

—O sudando con la garlopa,—respondía el *Meleno*.

—Es lo mismo.

—Es peor andar con maestros que con bueis, porque el maestro es quien lleva la hijada, y arre, arre a los que están en el taller.

—Y la culpa la tenemos nosotros, los probes, que debiéramos hacer una huelga general para que se nos respete y trate con dinidad, y se nos permita tener ocho horas pa dormir, ocho de descanso, ocho pa el trabajo, menos dos pa comer, diez cigarros a ocho minutos, y jornal pagado cuando llueve y se puede uno y no se debe uno mojar, o que arrea el sol y puede doler la cabeza.

—Pero ¡cuánto aprendiste, Damián, cuando estuviste en Santander trabajando en el taller! En los pueblos vivimos en la mayor ignorancia,—decía *Tres emboques*.

—Oye, tú, Cosme, y abre los ojos; juntos los probes, obligaremos a que nos paguen, lo que hagamos, al precio que nos parezca.

—¿Y si lo traen de afuera?

—Pues no eres tonto, que digamos, no lo dejamos traer.

—En este pueblo ni habrá más sillas, ni bancos, ni mesas que las que hagamos los del oficio, y las que vengan de afuera las quemaremos.

—No está mal pensado, pero tampoco habrá otros carreteros que los doce que semos de acá, y no dejaremos pasar carro ni carreta que no sea nuestro, y que nos paguen al pasar un duro por cada carro.

—Dices bien, Cosme, y eso es lo justo, pero he pensado que se irían los ricos a otra parte.

—*Enestonces* nos repartiremos lo que tengan.

—Bien estamos en la mi casa, dijo Damián.

—En la nuestra, dijo Cosme.

—Bien, en la de Juanito, pero mejor estaremos en la del conde, con esa portalada tan maja que le han puesto.

—Pa tó ties salida; pero no lo veo tan hacedero, buen genio tiene el conde.

—Pues se le corta el pescuezo y san se acabó...

—Lo malo es que puede atizar un tiro y llamar a la guardia civil...

—Y que el vino sea gratuito y obligatorio.

—Es lo primero que importa para preparar la revolución social.

En la taberna, donde como es consiguiente, se verificaba esta escena, todos aplaudieron; cocheros, albañiles, canteros.

—Sobre todo, el vino gratuito,—decía el tío Pedrón,—tratante en ganado, que vestía larga blusa negra y que con una vaca tan vieja como de tres atos y cuatro chonucos, andaba todo el año, de feria en feria, catando salsas, mientras la vieja, en una casuca, en las alturas de Alisas, atendía y sacaba adelante la pobre hacienda y cuidaba hasta doce retoños de tío Pedrón...

Por último, ya pasada media noche, malhumorado, el tabernero, por lo del vino gratuito, los fué empujando hacia la carretera y cerró el establecimiento.

*Tres emboques* y el *Meleno* emprendieron la caminata de regreso. Al pasar por la Trapa, *Tres emboques* olfateó el vino de la taberna, llamó y no le abrieron, y dió formalmente sus quejas a las raíces de una cagiga, mientras el *Meleno* lloraba a lágrima viva porque en las almadreñas había un sapo que no le dejaba meter el pie y le estaba mordiendo un dedo.

Al llegar a la casa les salieron a recibir las dulces compañeras del hogar, y al verles en tan desdichado como habitual estado, a empujones les metieron en el pajar, donde durmieron la mona en blando lecho de aromoso heno.

Soñó *Meleno* que se encontraba en el cielo y que todos



los santos vestían de blanco con guirnalda de flores, como los danzantes del pueblo en día de fiesta solemne, y las santas iban con traje de pasiegas, con grandes panderas en las manos, y que unos y otros bailaban la jota delante del Padre Eterno.

Y soñó *Tres emboques* que le hacían el jefe de los ácratas y que triunfaban los suyos y le daban el empleo de portero del Gobierno civil de Santander, con levitón azul y galones dorados, y ayudado por otros, también de uniforme, echaban de aquella casa, a palo limpio, a la chusma que quería invadirla.

En aquellos mismos días recibía el señor Cura una carta de Juanito Cayón, escrita en San Francisco de California, en que decía:

“Mi estimado amigo:

Ya estoy enterado de lo que en esa sucede; para compensar lo malo hay que hacer mucho bueno, para que el saldo a favor del bien vaya en aumento. Socorra a mis hermanas para que nada de lo necesario les falte y le remito con esta un giro con los fondos necesarios y las instrucciones concretas para construir una buena escuela y sostenerla, donde no se limiten a enseñar, sino también a educar.

Mi fábrica de tabacos marcha perfectamente, esta tierra

es muy grande, pero, la mía es la mía, y no hay más que una madre y una Patria.

Espero ir a España pronto; ya le avisaré.

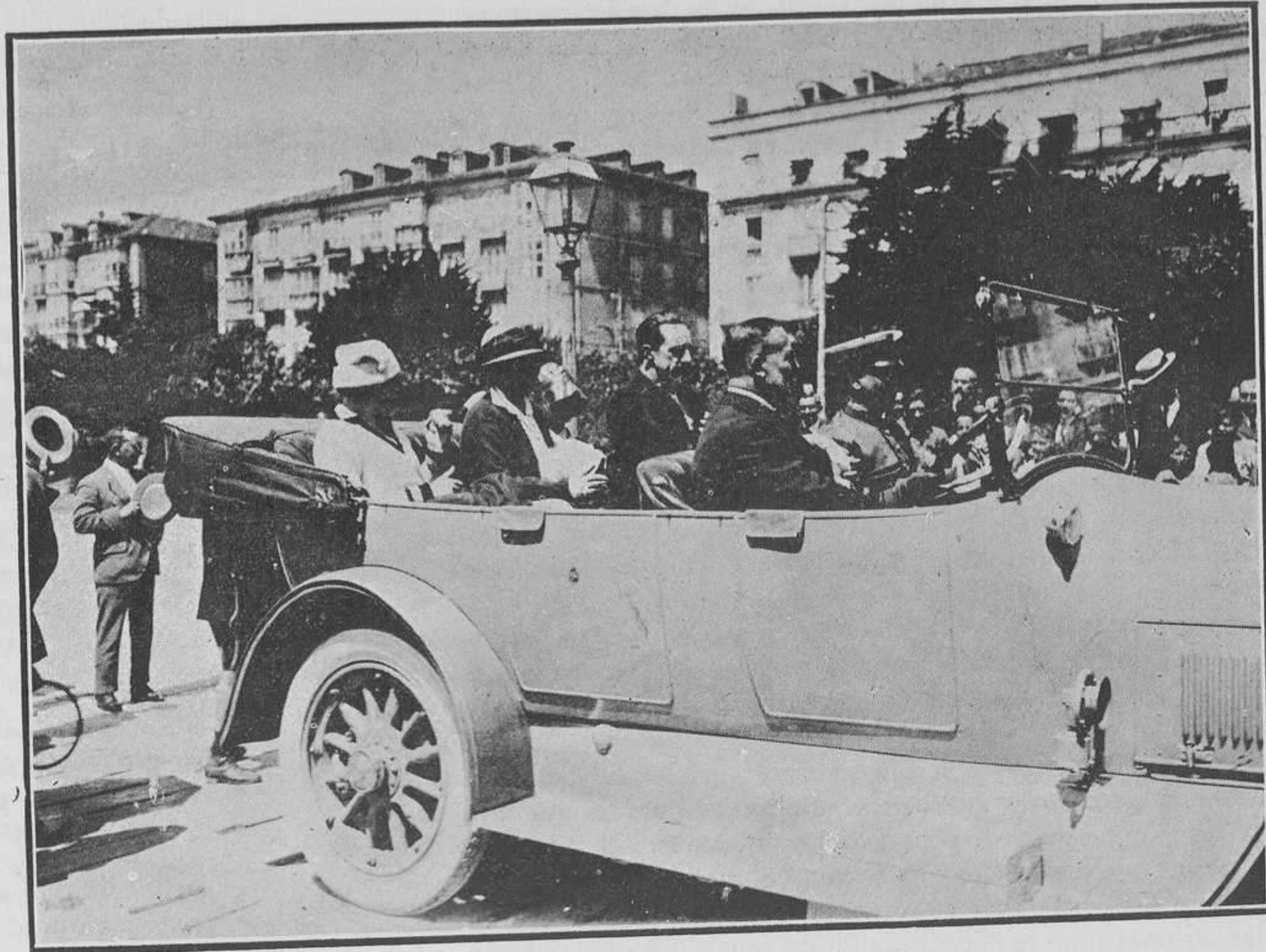
Suyo,

Juan Cayón”.

Por la copia,

GUSTAVO MORALES.

Solares, 1920.



SANTANDER.—SS. MM. en el muelle embarcadero, después de un paseo en balandro.

## IMPRESIONES.

Estamos en el dintel del otoño, y, a la verdad, los últimos días del estío no se han portado mal, pues, sin duda, han sido los mejores del verano.

Se fueron los Reyes y con ellos todos los palatinos que les acompañan y la aristocracia, más o menos linajuda, que veranea donde lo hacen los Monarcas, por aquello de darse pisto o *postín*, como dicen aquí.

Merecen especial excepción y mención, los simpáticos infantes don Carlos y doña Luisa, que vienen los primeros y se van los últimos, por lo cual ya los consideramos casi montañeses, y de los buenos, por su amor y cariño a la tierra. Aún queda bastante gente; pero mi opinión, a pesar de lo que diga la prensa local, es que ha estado la temporada menos animada, en cantidad y calidad, que la del pasado año.

La cuestión social persiste en su mal cariz, las huelgas no se solucionan, las industrias de la provincia, casi paralizadas en absoluto, y los obreros, emigrando al extranjero, sobre todo a América. ¡Pobre España, qué porvenir tan triste te espera por este camino; tus hijos te abandonan, con más o menos razón; la ruina de tus industrias, es inminente, si capital y trabajo no se ponen de acuerdo para evitarlo!

El capítulo de romerías está terminado; con este mes se despiden la mayor parte. Estos días se han celebrado la del Milagro, en Torrelavega y la del Socorro, en Cayón, con buen tiempo y enorme concurrencia, porque, eso sí, *azúcar no habrá pero café se toma*, por cierto, que las tales romerías, para mí, han perdido todo su encanto; aquellos bailes inocentes, al son de la pandereta, el violín, o el pito y tambor, han sido sustituidos por el *agarrao* antiestético, al son de piteros y manubrios, que con sus poco armoniosas notas, lastiman el oído; además, ya no se baila, generalmente, alrededor y en campo raso de la iglesia, que tan típico y pintoresco resultaba, sino en locales cerrados, para resguardarse de la inclemencia... en fin, que hemos progresado mucho.

Con honda pena, me enteré del fallecimiento de mi querido y distinguido amigo, el opulento e inteligente hombre de negocios, don Emeterio Zorrilla, personalidad saliente de la Colonia montañesa de esa Isla, que pierde uno de los miembros más entusiastas y dignos.

Paz a sus restos, y a su distinguida familia la expresión de mi sincera condolencia.

E. C. KIEL.

Santander, 1920.



# De cómo se va la lengua a veces en Santander.

Algunos estimadísimos, muy ilustrados y muy pacientes periodistas de Santander se tienen ganada a pulso una parte siquiera de la gloria eterna por el solo hecho de asistir a las sesiones del Ayuntamiento, y oír hora tras hora a algunos señores concejales derrochar "el verbo"; hablar, hablar, hablar, como si se figurasen que tienen la sagrada obligación de eclipsar para siempre la fama de Cicerón, Castelar y hasta del padre Calpena.

El que soporta con resignación un agitado debate en el Ayuntamiento de Santander, tiene derecho perfectísimo a ser calificado de benemérito de la patria. El que, además, tiene que recoger la "reseña" de la sesión, debe ser incluido entre los héroes, y está perfectamente capacitado para pedir un puesto en el Martirologio, a ser posible con sueldo.

¿Cómo pagan estos sacrificios algunos concejales? ¡Con la más negra de las ingratitudes!

En una de las últimas sesiones del Ayuntamiento santanderino, se pidió que se protestase contra los antipatrióticos excesos cometidos por los catalanistas exaltados en presencia del general Joffré.

Un concejal aprovechó la ocasión para asociarse al estrecho criterio del catalanismo, o para hacer algo parecido. ¡Querrá ser segador! ¡Allá él, y que no se manche de grasa si le llaman para la siega del tocino!

Muchos concejales, los periodistas y el público, protestaron con estrépito, y entonces el aludido edil parece que dijo que las plumas periodísticas están compradas. ¡La bronca fué de las que hacen época! Y como el ofensor no dió explicaciones, los periodistas se retiraron del salón y no volverán a las sesiones si no se hace una pública reparación de la ofensa inferida públicamente. La fórmula ya se sabe cuál es: "Donde dije 'digo' no dije 'digo' que dije 'Diego'".

Si la explicación no viene y los periodistas acuerdan brillar por su ausencia en las sesiones municipales ¡háganse la cuenta de que les ha caído la lotería a nuestros queridos compañeros en la prensa montañesa!

LA MONTAÑA se adhiere a la protesta de los periodistas santanderinos, rechaza la injuria y reproduce los siguientes comentarios que en su sección "Perfiles cómicos" ha publicado *El Cantábrico*:

"Sin escrúpulo y sin miedo  
¿quién llenará sus almohadas  
con las plumas que Eleofredo  
considera deshonradas?"

## ¡DESCANSAD!...

Doblan tristes las campanas, las campanas doblan tristes porque ha muerto el viejecito campanero del lugar, y al doblar lloran y dicen: buen amigo que te marchas, ¡en el reino de los buenos descansad!

En la tarde entristecida, cuatro amigos de la infancia sobre sus cansados hombros, ya lo llevan a enterrar, van rezando y todos dicen: compañero que nos dejas, ¡en el reino de los justos descansad!

Ante pobre y triste fosa pára el fúnebre cortejo, del anciano sacerdote se oye el tétrico cantar ¡miserere!... mientras oran las mujeres, y repiten: ¡en el reino de los cielos descansad!

Ya callaron las campanas, solo queda ya el poeta ante la reciente fosa, y parece murmurar: ¡feliz tú, que ya dejastes las miserias de esta vida, yo te envidio, noble hermano ¡descansad!

¿Qué tenorio sin reumas,  
de amor y lides en pos,  
anda deshonrando plumas  
por esos mundos de Dios?

¿Quién podrá decirnos, quién,  
de un modo claro y sincero  
si han deshonrado también  
la pluma del "perfilero"?

Si está entre las ofendidas,  
para que no hable la gente,  
¡se irá a las Arrepentidas,  
pero que inmediatamente!

¿Y no habrá, lector amado,  
algún señor concejal  
a quien hayan deshonrado  
sus plumas de pavo real?

Es cosa que desazona  
y nos amarga el contento  
lo de que sea la "dona  
móvil e cual piuma a vento."

Pero más la vida afea,  
y más aflige y abruma  
y martiriza el que sea  
como la dona la pluma.

Cierto edil, que no es muy manso,  
preguntónos con afán  
si aquí a las plumas de ganso  
también las deshonrarán.

Cuando eso nos preguntó  
estaba el edil en vilo,  
mas le dijimos que no  
y se quedó muy tranquilo.

En cambio quien entre brumas  
oculta su necedad,  
teme que empiecen las plumas  
a escribir con claridad,

si alguna, hoy muy recatada,  
de la que el bien quizá irradie,  
diga al verse deshonrada:  
¡"Ya no me caso con nadie!"

## ¡RIE, CORAZON!

Corazón ¿por qué sufres? Corazón ¿por qué lloras  
cuando nadie en el mundo tu dolor ha de oír?  
¿tú no ves cómo a otros se les marchan las horas  
en constante alegría, en gozoso reír?

Canta y ríe, que al mundo no le importa tu llanto,  
en amores no creas, porque amar es sufrir,  
si a tu lado hay miserias, tú prosigue tu canto...  
¡si la vida es un chiste, y reír es vivir!

## ¡GRANDIOSO PODER!

Hay algo que me incita a subir a la cima  
de esta vida tan triste, sin temer al dolor,  
hay algo que me alienta, hay algo que me anima;  
¡una mujer divina a quien mendigué amor!

Y aunque sé que sus besos no han de ser nunca míos,  
y que en sus bellos ojos, yo jamás me he de ver,  
ese mismo imposible multiplica mis bríos  
y me lleva a la cima tras mentido querer.

EL SACRISTÁN DE VARGAS.



# CASILDA.

(CUENTO POEMATICO DE AMBIENTE MONTAÑES, ESCRITO EXPRESAMENTE PARA "LA MONTAÑA").

## DEDICATORIA

*A mi buena madre, pobre y viuda,  
(que conoce la nieve y el frío de los  
inviernos tempestuosos, y que en su  
aldea montañesa ha vivido parte de  
lo que se dice en este cuento), van de-  
dicadas estas páginas.*

*Son tan sencillas, madre mía, que  
sólo tú sabrás acoger con benevolencia  
este pequeño esfuerzo, cuyo fin  
es demostrarte un poco de amor en  
pago de tanto como te debe tu hijo*

DEMETRIO.

## I

### Causas y efectos de un desprendimiento de tierra.

En la conjunción o ángulo que forman los Pirineos Cantábricos y el extremo del Sistema Ibérico (antes conocido por el nombre de Cordillera Ibérica), existe una montaña, que se diferencia de las que la rodean por su estructura piramidal, y porque su elevada cumbre rara vez muestra su calva rocosa, cuya caperuza de blanca nieve suele entonces deshacerse en claras linfas bajo los ardientes rayos del sol de alguno que otro verano.

Al pie de esta montaña, de cara al Sur, pasa un río de mediano caudal durante los meses estivales, pero desbordante e impetuoso en la temporada del invierno. En tiempos prehistóricos, este río debió socavar la base de la referida montaña, por lo cual pudo muy bien suceder que hubiera un gran desprendimiento de tierra, dando lugar a que se formara un promontorio, que parece un enorme escalón o meseta plana y extensa, en mitad de la pendiente montañosa.

Este escalón o meseta, se ve hoy modificado por la mano del hombre. Unas cuantas casitas blancas como palomas que se hubiesen posado allí para hacer su nido al arrullo de las aguas cantarinas del río, y como atraídas por la blancura de la serrana cúspide, constituyen la aldea denominada Peñalta.

Al extremo oriental de la aldea se halla una casita humilde, pero limpia y blanca, cuyos actuales habitantes no conocemos, y en la que hace algunos años vivía un matrimonio de labradores con su hija única, los cuales respondían por los sencillos nombres de tío Antón, tía Manuela y Casilda.

## II

### Consejos y obediencia.

Este matrimonio, que vivía feliz en su pobreza, sentía un amor sin límites por Casilda, la cual, por su extraordinaria belleza, por su arrojo y valentía, propios de un alma varonil, y por sus virtudes y condiciones morales, era el ídolo de los mozos del lugar, de los cuales no hubo ni uno siquiera que dejara de requerirla de amores, dedicándoles todos ellos sus más tiernos suspiros, que del lenguaje melódico de sus rabeles y guitarras traducían durante las horas más dulces y poéticas de la noche.

Pero Casilda que, como buena hija, sabía corresponder al tierno cariño de sus padres con una obediencia ciega, escuchaba más los consejos de éstos que las amorosas serenatas de sus fervientes rondadores, y tenía muy presentes las palabras que su padre le dijo cierto día que oyerá cantar debajo de su ventana esta sentida copla:



SANTANDER.—S. M. la Reina, al entrar en el Hipódromo.

Al marco de tu ventana  
cada noche ronda un ángel,  
si al ángel dices "que no",  
¿cómo he de atreverme a hablarte?  
¿Cómo he de atreverme a hablarte  
de amores, Casilda hermosa,  
si se va desengañado  
hasta el ángel que te ronda?

.....  
—Güeno es, hijuca mía, que estemos agracíos a las demostraciones afectuosas de esos muchachos, y bien me parecen a mi esas rondas, que mismamente me recuerdan mis años de mozu; pero debes comprender, hijuca, que aún eres demasiado joven p'hacer caso formalmente de ninguno de ellos. Así es que te aconsejo que no te dejes apasionar, y si tienes algún pensamiento en contra de lo que te digo, no dejes de consultarlo con tus padres, que, por su larga experiencia, saben mejor que tú, lo que te conviene.

Y agregó la madre:

—Si, hijuca, tié razón tu padre. Ahora tiés diez y ocho años; deja que pasen un par de añucos más, y entonces puedes elegir, y nusotros no nos opondremos a tus inclinaciones, que tampoco mis padres (que Dios tenga en su santo reinu) se opusieron a las mías; y ya ves qué bien me ha resultau seguir sus consejos.

No olvidaba estas palabras la hermosa Casilda; bien es verdad que deseaba que aquellos dos años transcurriesen más de prisa que de ordinario, pues ya ella sentía secretamente afición por un buen mozo de la aldea, cuya fama de valiente y honrado corría de boca en boca. Pero es lo cierto que no faltó a la promesa que hizo a sus padres de obedecerles en todo y sobre todo, y, allá, en el fondo de su corazón, guardó aquel secreto, único de su vida.

## III

### La sequía. - Lamentaciones.

El verano siguiente, después de lo que acabamos de referir, transcurrió sin más cosa digna de mencionar que las



lamentaciones de algunos labradores de Peñalta, quienes, en vista de la menguada cosecha rendida por su penoso trabajo, contaban ya con las apremiantes necesidades del invierno. Todos se quejaban de lo mismo, y por todas partes se oían estas o parecidas palabras:

—Ay, pobrines de nosotros! Esti invienu, morimos de hambre.

—¡Y que lo diga usté hijuca!

—¡Apenas hemus cogiu trigu pa la cosecha que viene!

—¿Qué será de nosotros?

—¡Tan largu y tan crudu como es el invienu!

—¡Que la virgen santísima nos ampare!

No era la cosecha del tío Antón, la más miserable: sus tierras, enclavadas en los lugares más fértiles, resistieron más que otras a la sequía, y puede decirse que fué de los más afortunados. No obstante, la tía Manuela aseguraba que no tendrían trigo que llevar al molino para cocer el pan de todo el año. Y en esto decía la verdad.

#### IV

#### Los proyectos del tío Antón y las castañas quemadas.

Con estas lamentaciones y estos apuros tornó el invierno. Los campos, en los cuales ya no cantaban las alondras, y los montes, con sus árboles desnudos, tenían un aspecto triste; la niebla solía asomar a diario por encima de las cumbres, descendiendo lentamente hasta los valles, siguiendo las gargantas montañosas y llenando de rocío las hierbas agostadas. Por las noches, el cierzo era frío y húmedo, y en las cocinas, bajo la gran campana de la chimenea, el fuego chisporroteante reunía con su amor a los individuos de la familia que rezaban el rosario antes de cenar.

Quince días transcurrieron, durante los cuales solo dos o tres veces mostró el sol su faz redonda y brillante. Unas nubes pardas y espesas cubrían el cielo, y la noche de la natividad del divino Nazareno cayó una gran nevada.

Aquella noche, mientras se tostaban las clásicas castañas, único postrimero solaz, después de una cena sencilla, con que aquellas buenas gentes celebraban tan *fausto acontecimiento*, el tío Antón expuso un plan que hacía unos días venía madurando, y del cual, sólo algunas y vagas noticias, había podido *pescar* la tía Manuela, bien que no le dió mucho crédito, pues por nada del mundo hubiera llegado a creer la verdadera intención de su marido; además, la idea de una separación, aunque solo fuese por unos días, no acababa de arraigar en su ánimo, y por más que algo le preocupase cuanto había oído por bocas extrañas, élla no lo quería creer hasta que su Antón se lo dijera.

Se trataba, en fin, de lo siguiente:

Desde la ya conocida y pintoresca aldea de Peñalta, divisase, allá en el fondo, el no menos pintoresco valle denominado Valleangosto, cuyo nombre debe su origen, sin duda, a su configuración alargada, por estar situado entre las grandes montañas que forman el grandioso cauce del mencionado río. En este valle se ve, asimismo, la villa de Valderrobles, famosa por sus fábricas de aserrar madera y por sus montes robleales, la cual dista unas dos leguas de Peñalta.

Existían en dicha villa (y aún hoy existen algunos), además de las grandes fábricas movidas a vapor o por la fuerza hidráulica, algunos propietarios modestos que todavía usaban el antiguo procedimiento de manejar las sierras a fuerza de brazos.

Durante el invierno, cuando los labradores, a causa del mal tiempo, se ven obligados a recluirse en sus hogares,

suelen aquellos propietarios modestos, reclutar gente de las aldeas vecinas, entre otros, por estos dos motivos: primero, porque con un mísero jornal les pagan, y segundo, porque, terminado el mayor apremio de trabajo, que suele durar un par de meses, estos labradores se vuelven a sus casas, tan contentos, mientras que los naturales de la villa exigen mayor sueldo por tiempo fijo.

Uno de aquellos propietarios llegó una mañana a Peñalta y habló con varios vecinos, entre ellos el tío Antón, el cual se limitó a contestar que dentro de ocho días le daría razón si había o no de ir a trabajar a su casa. El jornal ofrecido no era gran cosa; pero es lo que el buen tío Antón decía:

—¡Qué demoniu! ¡de todos modos no vendrá mal ganar algunos cuartucos pa en caso di que nos falte trigu como teme la mi Manuela, y, además, pa comprali a la mi Casilduca algunas prendas de vestir que le tengo prometías.

De esto es de lo que el tío Antón trató con su mujer y con su hija la noche de Navidad, mientras se tostaban las castañas en un tostador pendiente del llar, sobre un gran fuego de astillas de haya.

#### EL BOICOT A LA TRASATLANTICA.

Con gusto damos publicidad al siguiente cablegrama de nuestro representante en Santander, don Ramón Martínez Pérez, que a la letra dice:

“Santander, 14 de Octubre.

LA MONTAÑA.—Habana.

Obreros muelles levantarán boicot Compañía Trasatlántica Española. Reanudada escala Santander con salida vapor “Alfonso XII,” día 19.

Martínez”.

Esta noticia ha de causar verdadero regocijo entre los montañeses, que venían recibiendo perjuicios en sus intereses y en la comunicación con sus familiares de allende, a causa de la suspensión de la escala de los buques de la Trasatlántica en el puerto santanderino.

Decimos mientras se tostaban las castañas, pero debemos advertir, aunque este detalle no merezca la pena de referirse, que, por una decisión de quien rije todas las cosas, las castañas, en vez de tostarse, como era natural, se quemaron; y no sabemos si esta circunstancia podrá tener más o menos relación con los sucesos de esta historia.

#### V

#### Las causas del mal sabor de una fruta cualquiera.

La tía Manuela no interrumpió a su marido ni en pro ni en contra de sus intenciones, pero demasiado se notaba en su semblante, la contrariedad que le causaba la sola idea de que su Antón marchase a *tierras extrañas* (para aquellas sencillas gentes esta era la única expresión clara y precisa con que significaban cualquier lugar que no fuese su propia aldea), total, como ella pensaba, para traer unos míseros *riales* y tal o cual camisa hecha girones.

No replicó, no; pero pensando que en sus diez y nueve años de matrimonio era la primera vez que iban a separarse, aunque solo por unos días, se olvidó de que las castañas hacía ya largo rato que estaban al fuego.

El tío Antón, empeñado en *pintar de color de rosa* aquella proyectada ausencia, tampoco se fijó en lo que había en el tostador. Casilda, dándole el último toque a una blusa que había de estrenar al día siguiente para ir a misa, y luego por la tarde lucirla bailando, no estuvo atenta a lo que pendía del llar, por más que no perdiera ni una palabra de las que su padre habló. Así es, que la mitad de tan sabrosa fruta quedó hecha carbones.





Por fin, la tía Manuela, acordándose de pronto, exclamó:

—¡Jesús! ¿pues no están las castañas a la lumbre! ¡Válgate Dios! ¡Válgate Dios!

Y quitó apresuradamente del llar el tostador con las castañas carbonizadas y humeantes.

Después, mientras escogía las pocas que habían quedado buenas, dijo:

—Mira, Antón, si he de icirte la verdá, no me gusta ni pisca, que vayas a Valderrobles; después de tó no estamos tan necesitaos, y, en último extremu, podíamos vender la *Rojina*, que ya va pa vieja.

La *Rojina* era una vaca que tenía doce años de edad, había prestado muy buenos servicios y había parido seis terneros, que ya eran hermosísimas vacas, y dos becerillos, que el tío Antón había vendido, a elevado precio, en la feria de Valderrobles.

—No; eso si que no—exclamó el buen hombre;—la *Rojina* no sale de mi casa hasta que se caiga de vieja.

Y agregó después con resolución:

—Lo dicho: hoy mismo contesto al aserrador, diciéndole que cuente conmigo.

—Güeno, hombre, güeno—replicó la tía Manuela;—puesto que t'empañas, vete; pero ya sabes que no me gusta, que no me gusta, ¡vaya!

Y no se habló más del asunto.

Sin embargo, la tía Manuela, bien sea porque estaban quemadas y humosas, o a causa de sus contrariedades, es lo cierto que no halló en las castañas aquel gusto sabroso de otros años, cuando por la misma fecha en que abundaba el trigo en los graneros y no se hablaba de necesidades y miserias, regalábanse, a orilla del fuego, élla, su Antón y su hija, saboreando aquella fruta, que casi nunca faltaba en casa, como costumbre heredada de sus padres y abuelos.

Y es que, muchas veces, la dulzura de un manjar no está propiamente en él, sino en la más o menos agitada sensibilidad nuestra, o en el estado de ánimo en que nos encontramos.

Por eso, aquella noche, la buena mujer, que generalmente gozaba de buen humor, cuando fueron a acostarse salió a una ventana, y, cerrándola enseguida, exclamó en tono de disgusto:

—¡Válgame Dios, qué noche! ¡Ni siquiera se ven las bardas de tanto como nieva! ¡Qué demoniu de tiempo!

## VI

### Una fiesta de gente sencilla.

Pero al día siguiente, fiesta de la natividad de Jesús de Nazaret, amaneció sin una nube en el cielo, resplandeciente y azul. Había nevado mucho, eso sí, tanto, que cubría el suelo casi una vara de espesor; pero si el tiempo se mantenía



SANTANDER.—S. M. la Reina y la princesa Alicia, dirigirse a tomar el te.

como aquella mañana, en que el sol reflejaba en la nieve, derritiéndola, dándole aún mayor blancura, e hiriendo con su refulgencia los ojos habituados ya a la obscuridad de un cielo encapotado y gris por espacio de quince días, aquella nieve duraría bien poco: unos tres días a lo sumo.

Esta era la opinión de aquellas sencillas gentes, que, formando una hilera, semejante a una línea de puntos, sobre la blancura de la nieve, llegaba desde la salida del pueblo hasta la iglesia, distante unos quinientos pasos, siguiendo el camino que los más decididos habían abierto en la nieve para llegar, quizá comentando la feliz mudanza del tiempo.

Por la tarde la juventud se divirtió a su gusto, bailando en el espacioso cobercizo del tío *Cigüelón*, que tenía por costumbre cederlo para estas expansiones, desocupándolo previamente de unos carros con que lo solía ocupar.

No es necesario advertir que la reina de la fiesta fué nuestra Casilda, la cual cantó y tocó la pandereta con gracia inimitable, siendo objeto de indecible admiración por parte de sus muchos enamorados, y de no menos envidia por parte de las mozas, que veían en élla una invencible rival.

Por la noche ya se notaba un considerable descenso en la nieve, y el tiempo siguió inmejorable durante ocho días, al cabo de los cuales tan solo en las cumbres de las sierras se veían blanquear algunas franjas de nieve, de donde no desaparecían del todo hasta bien entrado el verano.

## VII

### La despedida de un buen hombre.

Al cabo de estos días, o sea el 2 de Enero, decidió el tío Antón partir para Valderrobles.

La tía Manuela se encargó de prepararle alguna ropa blanca y de abrigo, que envolvió en un pañolón de cuadros, y Casilda preparó en un fardelillo, merienda para un par de días.

Nuestro buen hombre, acomodó este modesto equipaje en una cachaba que se echó al hombro, y, despidiéndose de





su mujer y de su Casilda, dijo estas sencillas palabras, que significaban los más puros sentimientos de un hombre trabajador y bueno, como lo era el tío Antón:

—¡Qué no haiga novedá!—dichas alta y francotamente.

Y desapareció detrás de la meseta que conocemos, cuesta abajo, en dirección a Valleangosto.

### VIII

#### Zozobras y contratiempos.

Apenas había tenido tiempo de llegar a su destino el tío Antón, cuando el tiempo sufrió un cambio que llenó de zozobra los corazones de los habitantes de Peñalta, particularmente los de nuestras dos mujeres, tía Manuela y Casilda. Pero, afortunadamente, éstas se tranquilizaron un tanto al

pensar que en Valderrobles, por la profundidad en que se hallaba enclavado, la nieve tardaría más en cuajar, permitiendo a nuestro futuro aserrador su llegada sin contratiempo alguno.

Otra nevada mayor que la primera cayó aquella noche, acrecentada durante dos días más, en que no cesó de caer, tan copiosamente, que la nieve de entrambos llegó a elevarse sobre el suelo cerca de dos varas.

Este contratiempo aumentó la intranquilidad de la buena tía Manuela, que no hacía otra cosa sino pensar en el ausente. Gracias a las tranquilizadoras palabras de Casilda, la cual, aunque se hallase poco más o menos, en el mismo estado de ánimo que su madre, la alentaba diciéndole:

(Concluirá).

## VIDA MONTAÑESA.

**DON MACARIO CASTILLO.**—Procedente de la Península, ha llegado a esta capital, el respetable caballero don Macario Castillo, competente administrador de nuestro fraternal colega *Diario Español*, que goza de grandes prestigios y consideraciones por su actuación en pro de los intereses españoles y exquisito trato.

Reciba el distinguido compatriota nuestra cordial bienvenida y el testimonio de afecto y alta consideración a que es acreedor.

**BIENVENIDO, CARO AMIGO.**—Se encuentra de nuevo entre nosotros, gozando perfecta salud y satisfecho del viaje realizado, nuestro particular amigo y entusiasta conterráneo, don Pedro Uribarri, quien acaba de regresar de la tierra, en el excelente vapor "Reina María Cristina", acompañado de su distinguida y apreciable familia.

El caballeroso y estimado paisano, señor Uribarri, viene encantado de su estancia en el patrio solar, donde los días se le deslizaban entre ensoñadoras evocaciones de la niñez y dulces horas de verdadera felicidad, en aquellas tierras queridas que guardan los más gratos recuerdos de cuantos nos alejamos de ellas y que al volver a pisarlas acuden a la mente como en animado caleidoscopio.

Sea bienvedino el consecuente amigo de esta casa, a quien con el saludo de LA MONTAÑA, enviamos un fuerte abrazo.

**VIAJERO DISTINGUIDO.**—A bordo del trasatlántico "Espagne", embarcará rumbo al hermoso Santander, nuestro estimado amigo y entusiasta montañés don Vidal Saiz, rico hacendado de San Juan y Martínez, que goza de grandes simpatías y aprecio general en la Colonia cántabra, por su desinteresado amor a la tierra y relevantes prendas personales.

Tan distinguido viajero y estimado amigo, tuvo la atención de visitarnos, antes de partir, para darnos un cariñoso adiós y proporcionarnos un agradabilísimo rato de amena charla, que mucho le agradecemos.

Que tenga una feliz travesía el buen amigo Saiz, y que su estancia en la Montaña sea pródiga en emociones intensas y gratas, como son las que produce la alegría de vivir en puro ambiente montañés, después de una ausencia que siempre nos parece más prolongada de lo que en realidad ha sido.

**UN CUADRO NOTABLE.**—Hemos tenido oportunidad de admirar el valioso cuadro "Los viejucos", pintado al óleo por la culta señorita Violeta, que tantas veces ha hon-

rado las páginas de esta Revista con sus excelentes trabajos de colaboración.

El cuadro mide medio metro de alto por uno de largo y la pintura que la genial Violeta ha concebido es de las más difíciles de llevar al lienzo, pues ha puesto allí dos viejecitos montañeses a quienes solo les falta accionar y hablar, tal es lo acabado del trabajo, que ha hecho la inteligente paisanita que sabe manejar los pinceles con maravillosa maestría.

Esta hermosa obra de arte se halla expuesta al público en el establecimiento "El Iris", calle de O'Reilly número 66, donde pueden admirarla los montañeses que lo deseen.

LA MONTAÑA felicita a la bella e ilustrada señorita Violeta, por este nuevo triunfo conquistado en el arte pictórico, que viene a unirse a los que obtuvo con su delicada pluma en estas páginas.

Siga la gentil paisana por la senda emprendida, que su talento y perseverancia la han de conducir a las cumbres del arte.

**DOS CIRCULARES.**—Para su inserción se nos remiten las siguientes, que con gusto insertamos:

"Habana, 3 de Agosto de 1920.

Por escritura de esta misma fecha y ante el notario de esta ciudad Lcdo. Gabriel López Miguénes, hemos constituido una sociedad mercantil en comandita que girará en esta plaza bajo la razón social de C. Laín, S. en C., para explotar el establecimiento titulado "El Correo", sastrería y camisería, así como para dedicarnos a toda clase de lícito comercio, de la que es único socio gerente, con el uso de la firma social don Carlos Laín y Martínez, y comanditarios los señores don Fernando Laín y Martínez y don José Aramburo y Sierra."

LA MONTAÑA desea que la nueva entidad tenga un buen balance en el próximo año.

"Habana 1º de Septiembre de 1920.

Por escritura otorgada ante el notario de esta ciudad, licenciado Esteban Tomé y Martínez, se ha constituido una sociedad que girará bajo el nombre de Francisco Campo, la que se hace cargo de todos los créditos activos por no haber pasivos de la anterior, así como de continuar los mismos negocios de aquélla."

¡Éxito, mucho éxito le deseamos!



# La noche de San Juan. - Risas y lágrimas.

Nadie en la Montaña duerme. Es la noche de San Juan y las aldeas todas están animadas por toques de pandeetas y ecos de rondas. Las calles están iluminadas por la hoguera clásica. Los mozos saben la obligación que esta noche impone a su juventud y oriundez.

Alborotan y danzan en torno a la hoguera confundiendo en uno por sus cantos y alegría, aunque cada cual forma mundo aparte en el de sus pensamientos. Piensa en su *moza* que impaciente espera la hora de verle trepar a sus balcones con el florido ramo a veces, a veces también con el de arracimados frutos. No hay cuidado de que el galán sacrifique esta prueba de amor por la alegría del corro. No tendrá la Montaña, acaso, cumplidores muy escrupulosos de las codificadas leyes, pero en cuanto a tradiciones, cada pecho es un arca santa y cada montañés un esclavo de lo que el pasado legó.

Mañana no saldrá a la calle la moza en cuyos balcones falte aquel tributo debido a su juventud y belleza. Quien durante el año haya jugado alguna mala partida en el tapete de sus pasiones, hoy se redimirá. ¿Quién podrá justipreciar el valor de su sufrimiento, de su humillación y sobresalto en esta noche de crueles pesadillas? Mañana no habrá ramo en su balcón; el pueblo entero dedicará sus horas de ocio a comentar el hecho y su falta se verá recrudescida adentrando al fondo de su alma. Para tí, débil montañesa, son estas líneas y para tí es mi recuerdo. Pero yo no te haré sufrir más. Te lo perdono todo dignificándote en medio de tu deshonor. Eres montañesa y ya eres buena. Si en la pendiente de la vida tus pies flaquearon, pienso que eres mujer y te perdono; me recuerdo que eres montañesa y te dignifico: es el corazón, es el amor quien te arrastró al pecado y quien sepa toda la nobleza del tuyo y cuánto tú amas, es indulgente y perdona.

También otras sufren cruel ansiedad esta noche.  
La noche de San Juan es la noche de las pruebas.

Aquella muchacha de ojos negros, y esta otra de rubia cabellera, y su amiga de hablar retrechero y cañdoroso aspecto, todas sufren husmeando a través de la cancela de sus ventanas. Ellas tienen un amor oculto, porque aquí en la aldea montañesa se oculta el amor, economizando palabras mientras los corazones se abrazan, y esta noche han de salir de dudas cuando el mozo llegue con su ramo. Por el tamaño y calidad de éste la moza juzga cuánto su amor vale.

Si tu, lector, quieres saberlo acércate al balcón y espera



SANTANDER.—S. M. la Reina, con las enfermeras de la Cruz Roja, en el palacio Real de La Magdalena.

los primeros resplandores de la aurora. Verás cómo cautelosamente, las hojas de cristal se abren; verás cómo la muchacha se acerca azarosa a la rejilla y verás, en fin, cómo con sus manos el ramo toca, le besa y rie. Sé prudente. No te acerques demasiado porque es seguro que el enamorado mozo está cerca para recibir con la luz del día aquella sonrisa que basta para pagarle la privación de una noche de sueño. Acaso le tire un beso, pero un beso de amor ¿es otra cosa que una flor del tiempo? Si eres descubierto, el juego idílico se interrumpe y ten por cierto que en el día de hoy no habrá ya alegría para la enamorada pareja.

Las campanas de la aldea tañen alegres. Los trajes domingueros salen del baúl y el pueblo entero sube calleja arriba en dirección a la iglesia. Ante cada balcón las mujeres se paran. Si en él ves un ramo y junto al ramo una joven con cara de alegría, no te detengas.

Si en otro no ves este tributo a la juventud femenina, espera. Pronto saldrá una joven con la vista en el suelo puesta. Respétala y no te acerques. Sigue a distancia sus pasos y allá la verás en lo más recóndito del templo elevando sus preces entre lágrimas y suspiros. Es la muchacha que este año tuvo un desvío. Lector, perdónala. Sus lágrimas la redimen. Es montañesa y es buena.

T. MARTÍNEZ.

Valdecilla, noche de San Juan de 1920.



# El Ayuntamiento santanderino y los Comuneros.

## UNA OMISION.

En breve se celebrará en España el centenario de los Comuneros, y el Ayuntamiento santanderino, por iniciativa del concejal don Rufino Pelayo, se propone tomar parte en la conmemoración. Por el pronto ya se ha colocado una lápida en el salón de sesiones, lápida en que se honran los nombres de Padilla, Bravo y Maldonado. Por lo visto a Santander le interesan más los nombres y la gloria de los héroes extraños que los de casa. Porque de Orejón de la Lama, de don García González Orejón de la Lama, único caudillo comunero que dió la Montaña, de Santander, y que por la causa de las Comunidades murió en el cadalso, no se acuerda nadie. Con motivo de esta conmemoración no se ha citado su nombre una sola vez.

En el interesante libro "Recuerdos de Liébana", dice don Ildefonso Llorente:

"Este famoso lebaniego, procedente de muy noble familia, la más poderosa que había entonces en la comarca, nació en su casa señorial de Lama, junto al pueblo de la Vega, en el valle de Cereceda, el año 1447.

De carácter enérgico todos los de su casa habían sido, amante de la independencia y libertad de España, y sobre todo, ferviente defensor de los fueros e inmunidades de los pueblos, sus nobles sentimientos se sublevaron cuando al venir desde Alemaniapara reinar en nuestra patria, el nieto de Isabel la Católica, el emperador Carlos V, trajo consigo la multitud de flamencos, cuya tarea parecía ser explotar los altos cargos del Estado y empobrecer a los pueblos españoles, quitándoles sus libertades para mejor saquearlos.

El altivo cuanto generoso lebaniego don García González Orejón de la Lama censuraba ruda y valientemente el proceder de los nuevos gobernantes, y habiendo logrado ponerse de acuerdo con los célebres caudillos de las comunidades castellanas, levantó el estandarte de la rebelión en Liébana, para secundar así los planes patrióticos de Padilla, Bravo y Maldonado. Los liebanenses acostumbrados a la independencia de los héroes, se agruparon, con ánimo resuelto, alrededor de su jefe natural, Orejón de la Lama, que les era muy amado y les llamaba a combatir por la noble causa de la Patria oprimida. El fuego entusiasta de la libertad hervía en las venas de todos, pronto a estallar en rayos que aniquilasen a las tropas imperiales tan luego como la ocasión se presentara".

Junto al puente de Tama riñeron su primera batalla los comuneros cántabros mandados por Orejón, y las fuerzas imperiales que acaudillaban el marqués de Santillana—y del lebaniego, Toribio Alfonso de Magrovejo—. Allí los comuneros quedaron vencedores, y los imperiales debieron su salvación solo a la fuga. No le valió, sin embargo, a Mogrovejo.

Encerrado después de la derrota en la torre, que el de Santillana tenía en Potes, fué perseguido hasta allí por Orejón, que tomándola por asalto, castigó a su enemigo, arrojándole vivo al foso desde una almena.

En Villalar, y al lado de Padilla, combatió heroicamente Orejón de la Lama; salvóse por milagro de aquella derrota, y huyendo venía a refugiarse en Liébana, la inaccesible, cuando la traición le entregó vivo a sus enemigos.

Supone "Juan García", en "Costas y Montañas", que fué su propio hijo quien le vendió; Llorente asegura que fué un infame servidor, lebaniego también, natural de Polayo, en Vega de Liébana, el que hizo de Judas.

El caso es que uno u otro, avisaron al marqués de Santillana, de la dirección del fugitivo de Villalar, y estando durmiendo cerca de Cervera de Pisuerga se echaron sobre él los imperiales, maniatándole fuertemente antes de que se pudiera defender.

Conducido al condado de Ventamilla de San Martín, (Palencia), fué degollado el 23 de Agosto de 1521, habiendo otorgado antes, un curiosísimo testamento, que se conserva, y que empieza con una profesión de fe, que a su vez lo hace así:

"In Dei nomine. Amén. Sepan cuantos esta Carta de



SANTANDER.—La Fiesta de la Flor. Costureras colocando flores a unos "chaufeurs".

Testamento vieren, como Yo: García González Orejón de la Lama, estando en poder de mis enemigos, el cuchillo a la garganta, terreciéndome de la muerte que es cosa natural"...

¿No es verdad que la figura del hazañoso lebaniego, tiene suficiente relieve patriótico y dramático para que no pueda pasar inadvertida en la conmemoración de las Comunidades?

En esa conmemoración, y por lo que a Santander se refiere, Orejón debía ser la figura principal. Y sin embargo, como si hubiera vivido en la Indochina. Nadie se ha acordado, hasta ahora, de él.



# DE GANDARILLA.

De falta materialmente de tiempo para ello, no he podido, este verano, mandar la reseña de todas las romerías que, durante él, se celebran en esta parte de la provincia, puesto que, se han colocado en una tesitura, debido a las circunstancias actuales, los pocos jornaleros que aún quedan sin emigrar, tanto a la Francia, como a las Américas, que aquí, lo mismo el pobre que el rico y el de mediana posición, hemos tenido que *agarrar el dalle y el rastillo para no dejar perderse en el campo la yerba y demás frutos*, por falta de braceros.

Nadie sabe en qué, ni en dónde ha de parar esto.

Hay mucho dinero, hay mucho lujo; hay mucho trabajo, pero no hay *trabajadores*. Todos quieren emigrar.

Hacen bien, porque yo creo que aquí, en España, estamos ya dentro de una *revolución mansa*, y esperando, de un momento a otro, que estalle *la gorda*.

Pero como *nosotros* no hemos de arreglar, ni mucho menos evitar esto, volvamos a las romerías de nuestra querida *tierruca*, y, a decir algo en conjunto, de todas ellas.

Empezaron con mala pata, puesto que el día de la Ascensión, que se celebró en Portillo, cayó un verdadero diluvio de agua, y, ya es por aquí, tradicional, que, lloviendo el día de la Ascensión, llueve en todas las romerías del año.

Los hechos parece que así lo han demostrado en cuantas ocasiones ha ocurrido esto, y este año se confirmó.

Le siguen San Juan en Cades y Helgueras, y San Pedro en Cabanzón, que *llovizó* en dichos días, y, debido a esta causa, estuvieron bastante desanimadas.

El Cristo del Amparo, en Comillas, estuvo muy concurrido y animado, pero... de éste ya hablaré en escrito aparte que pienso hacer cuando tenga tiempo para ello.

Santa Marina, en Lamadrid y en San Pedro de las Baeras, como ellas, *de por sí* valen poco, me dicen que, casi casi, se celebraron en familia.

Santiago, en Muñorrodero, y Santa Ana, en Prío y en el Perujo, no las ví, por estar aquellos días, con mis hijas, en Santander, de ferias y de toros.

Estuvieron buenos los días, y... ellas muy animadas.

San *Pedrucu*, en Pesués; y San Ignacio, en Rábago, pasaron poco menos que inadvertidas. Estuvo lloviendo.

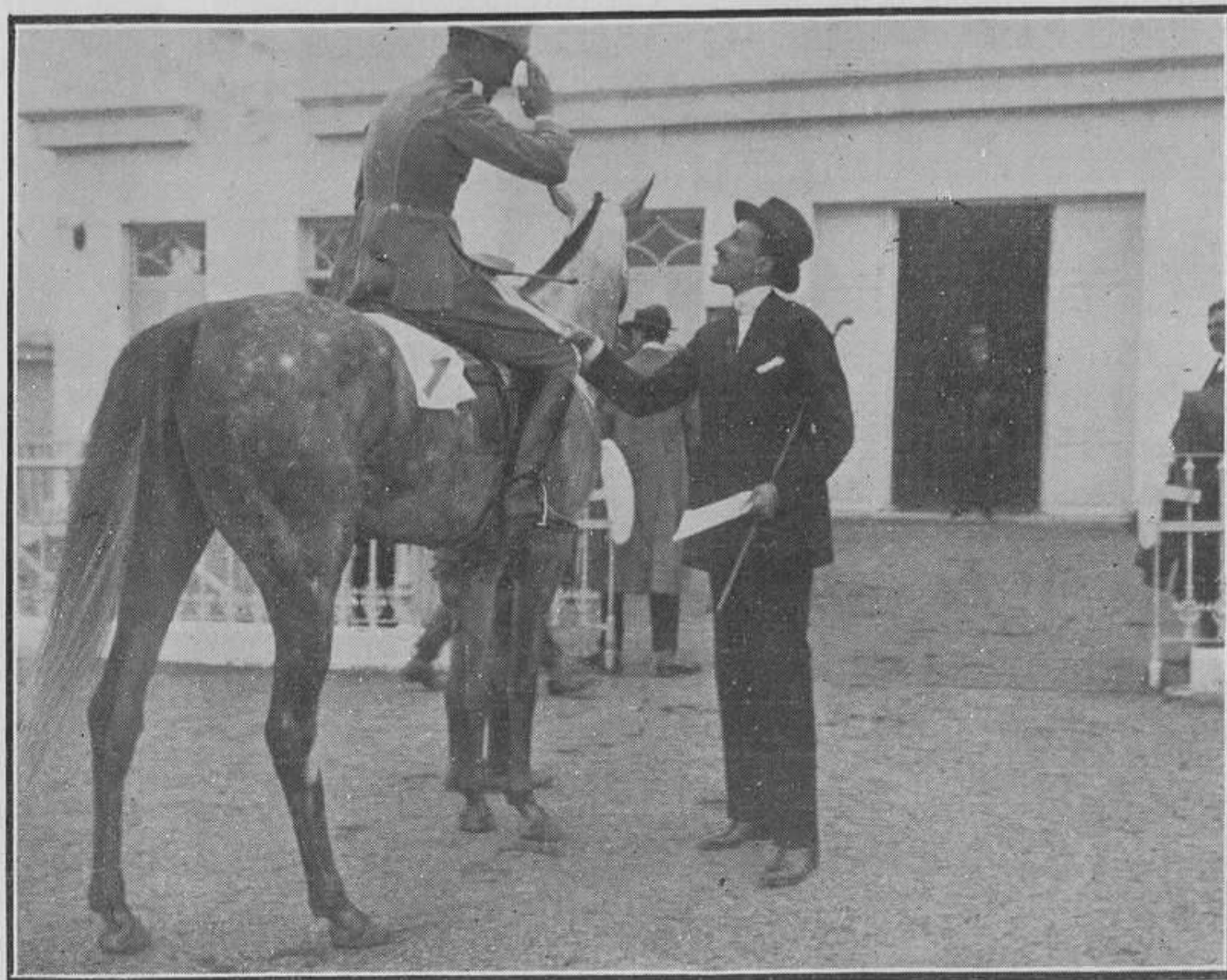
Las Nieves, en este pueblo de Gandarilla; San Lorenzo, en Luey; Santa Clara, en Pechón, y Nuestra Señora, en Abanillas y Labarces, como asimismo San Roque, en el Barcenal y en el Prellezo, coincidieron este año con los grandes festejos que habían en Santander, y, en unas porque llovió, y, en otras, porque se marcharon muchos de los romeros de otros años, para la capital, resultaron bastante desanimadas. Sin embargo, en Labarces, hubo misa de Pontifical, que celebró el señor Obispo de Cádiz, que pasó la temporada de verano en dicho pueblo, en casa de sus amigos particulares, los señores de Gil de Reboleño.

La romería bastante concurrida, y, las *mujerucas* haciéndose *cruces* durante la misa, porque... nunca otra tal habían visto.

Con la romería de San Bartolomé, en Estrada y Serdio, parece que *asentó el tiempo*, que si bien para los aficionados a fiestas, todo el verano estuvo *húmedo*, para la cosecha del maíz y *fisanes*, fué muy favorable, y se vió muy concurrida y animada, lo mismo que la fiesta organizada en Portillo

el día cinco de Septiembre, por los *indianos* de aquel pueblo, don Nicolás Toyos y don Agapito Balmori, sin duda como *traslado* de la Ascensión, que por la lluvia no se pudo salir de casa.

En este día cinco, hubo misa solemne y sermón, que predicó el señor cura de Pesués y Pechón, don Miguel Ortiz



SANTANDER.—En el Hipódromo, S. M. el Rey, con el marqués de Trujillos.

Velarde, y que fué un verdadero panegírico del elemento *indiano*, tan criticado en muchas ocasiones, y que en aquel acto, me parece se le hizo justicia.

También hubo concurso de bolos, ganando el primer premio la partida de Abanillas, y el segundo la de Estrada, compuesta casi de muchachos, pero verdaderos jugadores. El campeonato lo llevó Ismael Toyos, de Portillo.

Muy animado el baile, tarde y noche, y como esta fiesta se hizo junto a la iglesia; en aquel hermoso campo y en la nueva bolera que allí arreglaron los *indianos*, resultó muy bien y muy animada.

El día ocho, se celebró en San Vicente de la Barquera, la fiesta y la romería de la Barquera, en la hermosa e histórica capilla de su nombre.

En la misa solemne predicó el muy querido hijo de aquella villa, reverendo Padre Antonio Iglesias, franciscano y profesor de Sagrada Teología en Roma. Agradó mucho.

Después de la misa hubo procesión marítima, lo mismo que el día de la *Folia*, con la imagen de la virgen, embarcada en una vapora, a la que seguían ciento de ellas llenas de romeros, cantándole himnos a la virgen de la Barquera. Las *pescadoras* cantaron preciosos *picayos* y tocaron las clásicas panderetas y los marineros llevaron la imagen a hombros, desde la capilla hasta el embarcadero, y luego viceversa.

Hubo cucañas, gran velada e iluminación a la veneciana, fuegos artificiales y una gran animación durante los dos días que se hace la fiesta.

El día catorce, el Santo Cristo de los Remedios, en Bielva, que por ser la última de la temporada, siempre se ve muy concurrida, este año, la víspera por la noche, llovió bastante, después de un mes de sequía, quizás por no ser



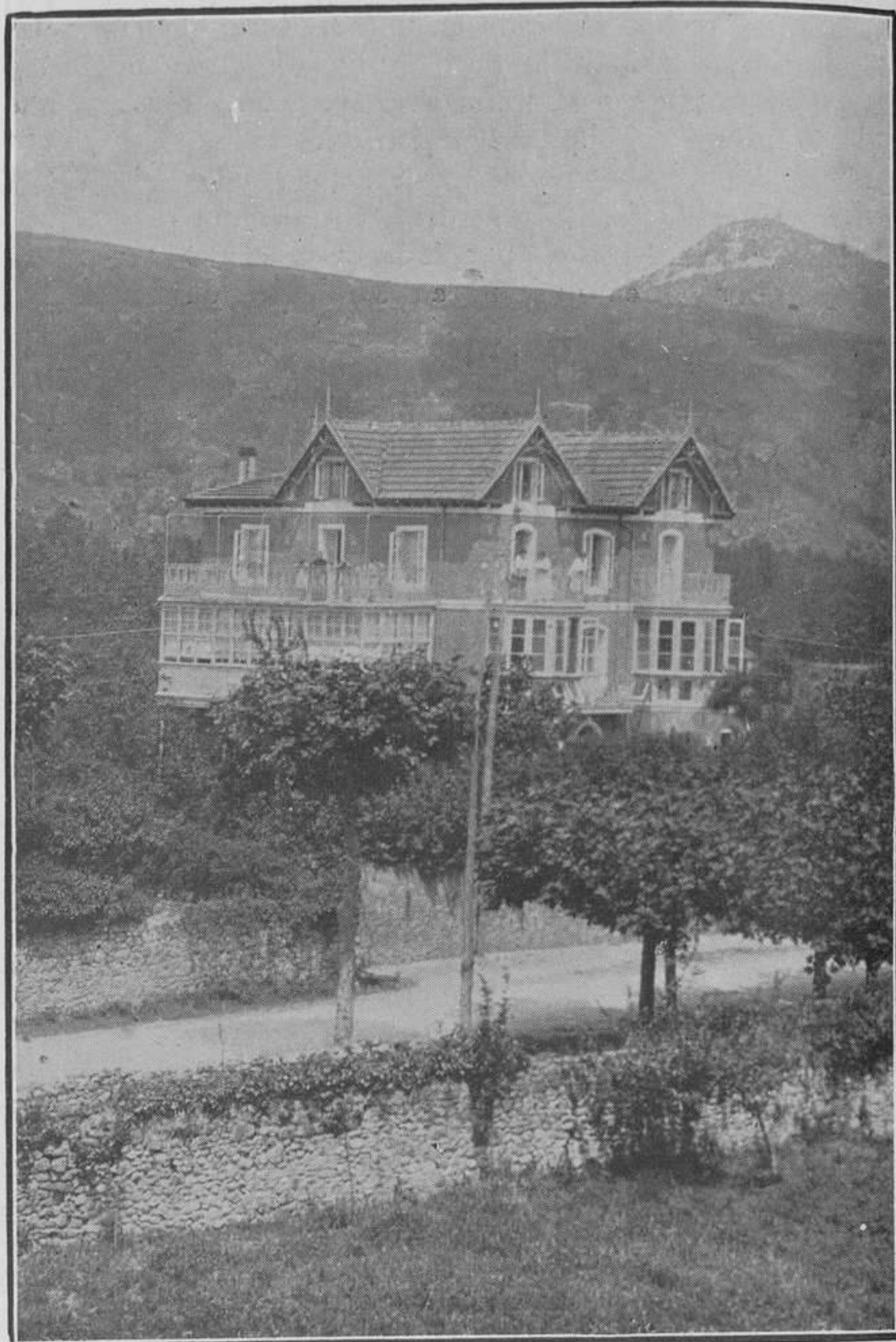
menos que las otras romerías, y esto quitó algo de concurrencia a la fiesta de la mañana.

Hubo misa solemne, después de varias rezadas, en la capilla *del Cristo*, y, al final de ella, predicó el reverendo padre Isidoro, Pasionista de la Residencia de Santander, y muy querido en Bielva, por el verdadero empeño y entusiasmo que tiene en recaudar fondos para terminar la construcción de dicha capilla, que será un monumento de arte.

Muy bien lo secundan en su labor, el querido párroco, don Lino Gutiérrez Rubín y la virtuosa señora doña Soledad Cossío, todos hijos del pueblo.

He visto el plano y el presupuesto de las obras, que ascienden a unas 30.000 pesetas, y como apenas hay recaudadas 5.000, tienen los naturales de Bielva, residentes en América, que hacer *otro nuevo esfuerzo*, y mandar mucho de lo que aún falta, porque... aquí ya sabemos que se encuentra poco dinero.

Como el día *del Cristo* estuvo bueno y templado, después de la lluvia de por la noche, a la romería acudió una concurrencia bastante numerosa, de todos los pueblos inmediatos, viendo muy animado el baile de gaita, uno, y de



VALLE DE GURIEZO.—Casa quinta "Lucía", propiedad de doña Lucía Ruiz viuda de Gutiérrez.



GUARNIZO.—Doña Cándida Secadas, dando de comer al "jatuco".

manubrio el otro; el primero en los alrededores de la capilla, y el segundo en *Patilla* por no consentirlo en el *Santo*.

También hubo el consabido *queso picón*, a cuatro pesetas libra; los ramos de cebollas; baratillos de cintas de seda (*medias*) del Cristo, y otros puestos de comercio.

Por la noche gran velada en *Patilla* y gran baile, de uno y otro instrumento.

El día 12 se había celebrado concurso de bolos, resultando vencedoras las dos partidas de Bielva: la llamada de los muchachos, que se llevó el primer premio, y la de los viejos, en la que figuraban el *médico* don Antonio Rubín y don Matías Ruiz, que ganó el segundo.

El día 15, o segundo de la romería *del Cristo*, se jugó el campeonato de bolos, ganándolo un *Calderero* que reside en Camijanes, y de cuyo nombre no me acuerdo.

Con este motivo, estuvo la bolera muy concurrida, y el baile muy animado, casi tanto como el primer día.

Por ser la última de la temporada, esta romería resulta, todos los años, la mejor y más concurrida.

Según me dicen, cuando iba a cerrar esta correspon-





dencia, parece que se está organizando, en Serdio, para uno de los primeros domingos del próximo mes, un gran concurso de bolos, que será, a no dudarlo, otro día de fiesta y de romería, porque la juventud eso quiere *jaleo y holgorio*.  
Si se hace, ya mandaré detalles.

A. GUTIÉRREZ DE GANDARILLA.

Septiembre 18 de 1920.

PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA  
"LA MONTAÑA"

En la Isla de Cuba.....	80 Cts. mes.
España.....	42 pesetas al año.
México, Filipinas, Estados Unidos y Puerto Rico.....	\$ 9.60 oro americano ,,
Otros países.....	\$ 10.80 ,, ,, "

Suscríbese en la Administración, Amargura número 44 y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes 22.

PANADERIA, GALLETERIA, DULCERIA Y VIVERES FINOS

# La Providencia

Benito Cortines

VIRTUDES 83 Y 85 TELEFONO A-4831

PRUEBE LAS GALLETAS DE ESTA CASA



Zarco

IGLESIAS & RUIZ

EXIJA

Cognac

Premier



EL COGNAC DE LA VICTORIA





CRISTALERIA DE "BACCARAT",  
"BOHEMIA" Y GRABADA.

CUBIERTOS DE PLATA "CHRISTOFFLE"  
"ONEIDA", "REINA" Y "ALPACA"

ESPECIALIDAD  
EN MOLINOS FRANCESES PARA MANO  
Y MOTOR.

BATERIA DE ALUMINIO, ESTAÑO Y ESMALTE, ROMANAS "FAIRBANKS", PINTURAS, BARNICES, HERRAMIENTAS DE TODAS CLASES,  
JAULAS Y ARTICULOS PARA JARDIN. ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA MARMOLERIAS.

GRAN SURTIDO EN VAJILLAS DE LOZA Y CRISTALERIA FINA, LAMPARAS, FILTROS, LOZA Y ARTICULOS DE FANTASIA.

## BANCO MERCANTIL. SANTANDER .

### SUCURSALES:

LEON, SALAMANCA, TORRELAVEGA,  
REINOSA, LLANES, SANTOÑA, ASTORGA,  
LAREDO, RAMALES, PONFERRADA  
y LA BAÑEZA.

Capital . . . . .	15.000,000.00	de Ptas.
Desembolsado. . .	7.500,000.00	"
Fondos de Reserva.	7.500,000.00	"

Caja de Ahorros.

Cuentas Corrientes y de Depósito.

Créditos en cuenta corriente, sobre valores y personales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negociación de letras, documentarias o simples, aceptaciones, domiciliaciones. Préstamos sobre mercaderías en depósito, tránsito, etc. Negociación de monedas extranjeras, seguros de cambio de las mismas, cuentas corrientes en ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de valores libres de derecho de custodia.

Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

## Banco Nacional de Cuba

CAPITAL, . . . . .	\$	5.000,000.00
RESERVA Y UTILIDADES NO REPARTIDAS	\$	10.447,220.18
ACTIVO EN CUBA . . . .	\$	238.809,410.20

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3% de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

## PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

## Banco Nacional de Cuba

135 SUCURSALES EN CUBA  
SUCURSAL EN BARCELONA (ESPAÑA)

# CINZANO

APERITIVO MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ - HABANA



MUEBLERIA Y  
**RASTRO CUBANO**  
CASA FUNDADA EN 1875  
DE ISIDORO PELEA  
GALIANO NUMERO 136  
Frente a la Plaza del Vapor  
TEL. A-4942. HABANA.

**"LA REPUBLICA"**  
ALMACEN IMPORTADOR DE LOCERIA  
Y CRISTALERIA  
DE GOMEZ Y HNO.  
A. de Italia 104.-Tel. A-1796.-HABANA.  
Depositarios del Agua de "Gestona", reco-  
mendada por los médicos para el estómago  
e intestinos.

**OTERO & CA.**  
ALMACENISTAS IMPORTADORES  
DE FORRAJE  
VILLEGAS No. 92  
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA  
Tel. A-7110. Apartado 1701.  
Cable: JUANOTER.-HABANA

GRAN TALLER DE BISELAR  
**LA FRANCIA**  
DE  
Esperanza Sagastizabal de Pando  
Fábrica de espejos y molduras para cuadros  
Cristales y vidrios de todas clases.  
MURALLA No. 109  
TEL. A-5672. HABANA

GRAN  
**Tren de Carretones**  
DE  
JOSE TORRES  
CERRADA DE ATARES 30  
TEL. A-7564. - HABANA

SANTIAGO RODRIGUEZ  
ILLERA  
ABOGADO  
Teléfono A-6013  
HABANA 104, altos, HABANA

Pruebe pan especial  
DE LA  
**PANADERIA LA CENTRAL**  
AGUACATE 74

**ANASTASIO MAURI**  
GARAGE  
ACCESORIOS EN GENERAL  
PARA AUTOMOVILES  
ECONOMIA 48. HABANA.

El calzado que vende la  
**LA CORONA**  
es el más predilecto.  
Venga a verlo o pídalo al  
TEL. A-9548  
**GANDARILLAS Y HNO.**  
MONTE No. 233,  
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA

"LA CORONA"  
Monte 233  
Teléfono A-9548  
**PELETERIAS**  
J. Gandarillas y Hnos.  
"A. B. C."  
Belascoain No. 61½  
Teléfono M-9022  
"LA IMPERIAL"  
Monte 29  
Teléfono M-9022

**"ANIS DEL MONARCA"**  
**BRAVO Y CA.**  
Comerciantes Importadores  
de Vinos Finos de Mesa  
PAULA 60. HABANA  
COGNAC ESPAÑOL  
B. L. Domecq.-Santander

**"LA INDIA"**  
La más antigua de la República  
Casa Importadora de Sombreros  
DE  
Arredondo, Pérez y Ca.  
MURALLA, 113. TEL. A-3933.  
HABANA

**CASTO GARMENDIA**  
SASTRERIA Y ROPAS  
GRANDES NOVEDADES  
SOL 6. HABANA.

**"LA CRUZ VERDE"**  
POMAR, CHAO Y CA.  
ALMACEN DE LOZA  
DE TODAS CLASES  
TELEFONO A-6548  
Mercaderes 42. Habana.

**"EL CORREO"**  
SASTRERIA, CAMISERIA Y ARTICULOS  
DE FANTASIA  
DE  
C. LAIN, S. EN C.  
TENIENTE REY No. 2  
TELEFONO A-7685  
HABANA

**J. J. Munguia**  
CORREDOR  
Casas. -- Solares. -- Hipotecas.  
PRADO 77  
TELEFONO A-4607

DIBUJOS PARA TODA CLASE  
::: DE ARTES GRAFICAS :::

**Graphical Arts**  
DE

Gomis y López, S. en C.  
TELEFONO M-2855  
APARTADO NUM. 994  
**SALUD 113**  
HABANA



# Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES  
**SOBRINOS DE QUESADA**  
 OBRAPIA 11 Y 13

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

## AVISADOR COMERCIAL

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA

Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA Y GARCIA, S. EN C.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL

COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

- : - : TAS DE VISITA Y BAUTIZOS : - : -

CUBA, ESQUINA A MERCED

**HABANA**



## JABON "FLORAMOR"

UN JABON SIN RIVAL,  
 POR SU EXCELENTE  
 CALIDAD, PERFUME  
 EXQUISITO Y PRECIO  
 REDUCIDO. - MAS VALEN  
 SUS CUALIDADES, QUE  
 LO QUE VD. PAGA POREL  
 EN LA BOTICA O SEDERIA.



SWIFT & COMPANY

OFICIOS 94

TELEF. A-2174

FLORAMOR  
 SWIFT & COMPANY



**E. GARCIA VILLEGAS Y CIA**  
 ANTES  
**GANCEDO & GARCIA S. EN C.**  
 Infanta 90. (Esquina a Larja)  
 Habana.

EXCLUSIVO IMPORTADOR

MATERIALES  
 PARA CONSTRUCCIONES.

## BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguilar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficios 42, Egido 2, Gallano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

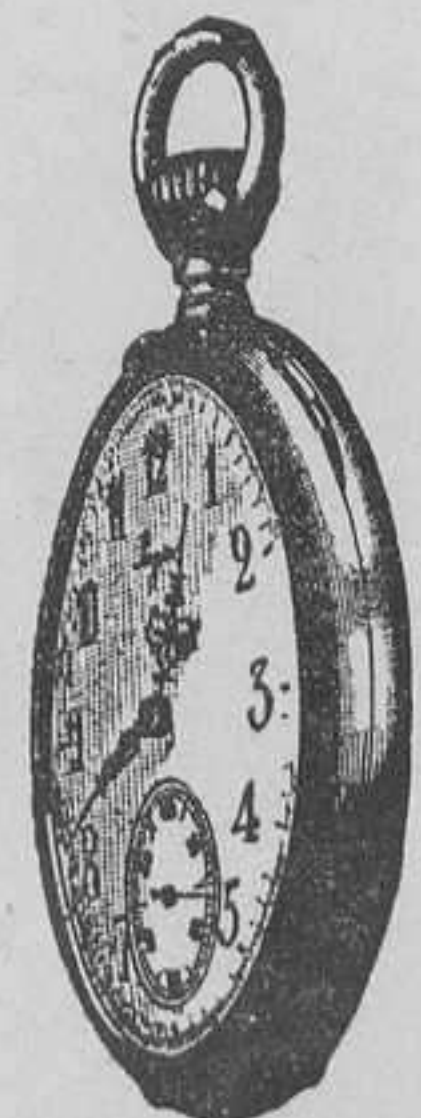
### SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA	REMEDIOS	CAMAGUEY	CIEGO DE AVILA	COLON	BATABANO	SAN ANTONIO DE LOS BAÑO
CIENFUEGOS	NUEVITAS	GUANTANAMO	CAMAJUANI	HOLGUIN	PLACETAS	VICTORIA DE LAS TUNAS
CARDENAS	MANZANILLO	MARIANAO	BANES	ENCRUCIJADA	ARTEMISA	SANTO DOMINGO
MATAMZAS	PINAR DEL RIO	CAIBARIEN	UNION DE REYES	RANCHUELO	YAGUAJAY	PALMA SORIANO
SAGUA LA GRANDE	SANTA CLARA	SANTI SPIRITUS	CRUCES	BAYAMO	MAYARI	MORON

## JOYAS Y RELOJES

# CUERVO Y SOBRINOS

SAN RAFAEL Y AGUILA. HABANA. TEL. A-2666



.. FIOS COMO EL SOL ..

.. LONGINES ..



*PARA COMPLETAR UN MENÚ*

**NO OLVIDES  
SIDRA CIMA**

ANUNCIOS  
RESERVEN

REPRESENTANTES:  
GONZALEZ Y SUAREZ.

**GUARDE ALGO DE LO QUE GANA**

CAJA DE AHORROS  
DEL  
**BANCO INTERNACIONAL  
DE CUBA**

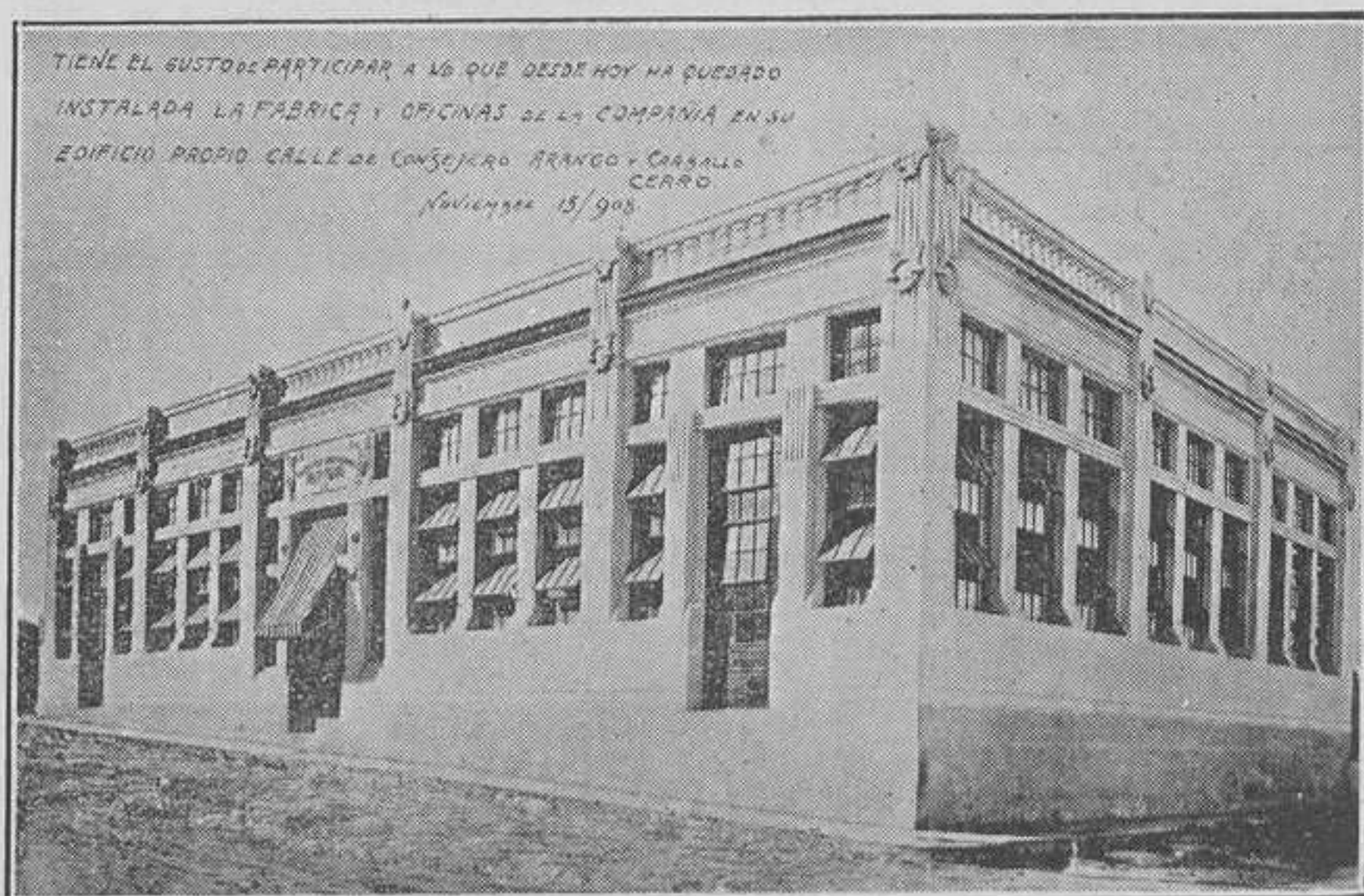
Casa Central:

**Mercaderes y Teniente Rey**

Sucursales en toda la Nación

**COMPANIA INDUSTRIAL "NEPTUNO" S.A.**  
FABRICA DE IMPERMEABLES. TELAS INGLESAS Y FRANCESAS

DIRECTOR GERENTE **SALVADOR SIBECAS**



**CONSEJERO ARANGO Y CARBALLO**  
(CERRO)

TELEFONO A-4711

**"LA BOMBA"**

**ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,  
FONOGRAFOS Y DISCOS "VICTOR"**

Tenemos constantemente surtido general  
de todos los tipos de Gramófonos  
y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

**M. HUMARA, S. en C.**

MURALLA 85 Y 87

**HABANA**

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

**LORENZO D. BECI**

ABOGADO

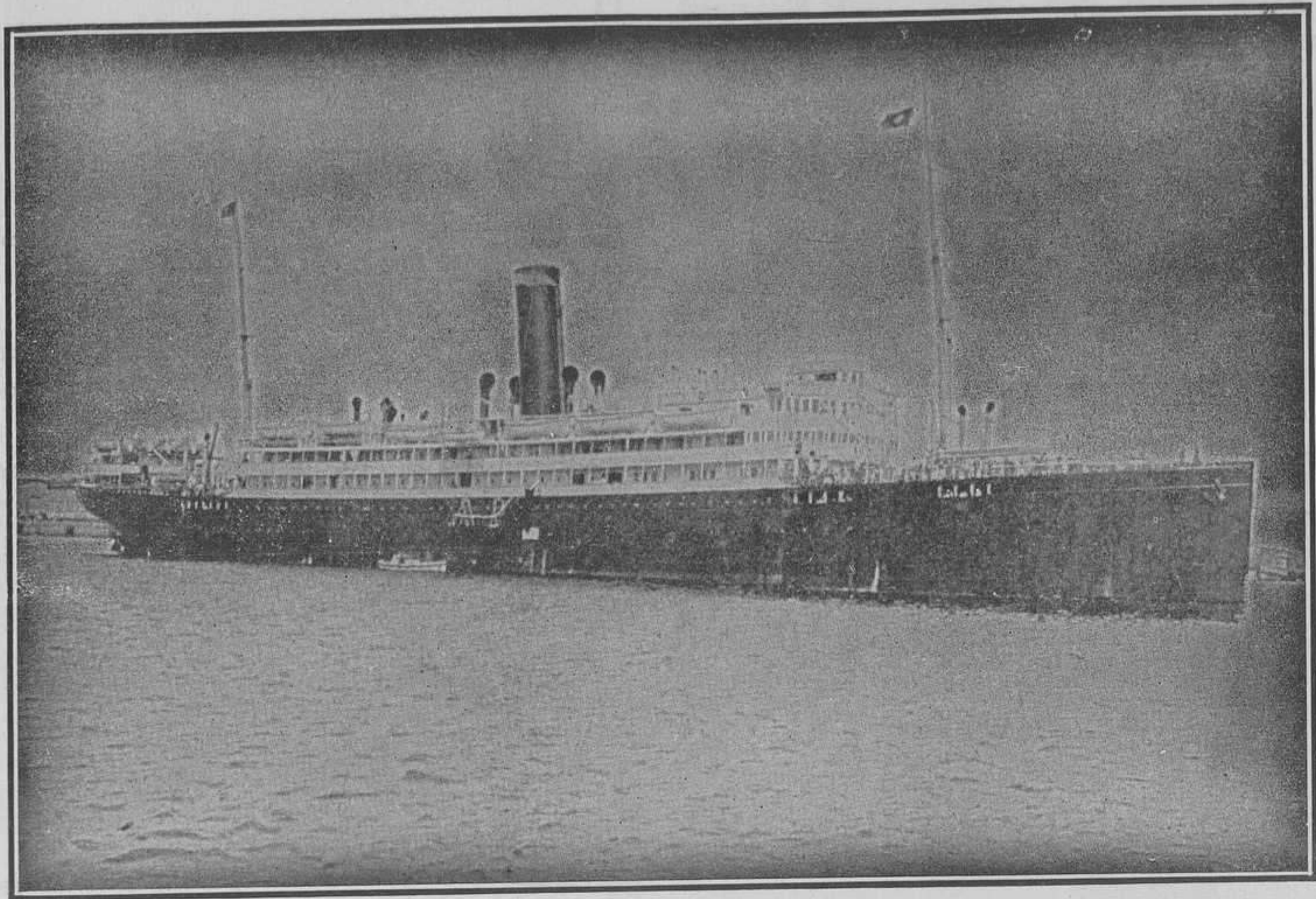
HABANA 43

HABANA



# Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.) VAPOR REINA VICTORIA EUGENIA



## SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

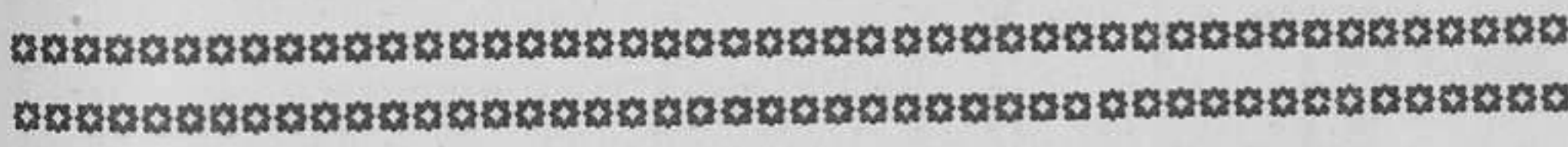
Coruña, Gijón, Santander y Bilbao

New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

**MANUEL OTADUY**

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA



## “LA ALDEANA”

La Sidra más rica que viene a Cuba



Unicos Importadores para la Isla de Cuba:

**Sánchez, Solana y Ca.,**

S. en C.

Apartado No. 174.

Teléfono A-3286

OFICIOS NUM. 64. — HABANA.





# Incera & Ca.

ALMACENISTAS

IMPORTADORES DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTES DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

# CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

## LA COLONIAL ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,  
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO  
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA  
PERFUMERIA

*"Amor Vencedor"*

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

# PASTAS PARA SOPA

SEMOLA  
Y  
TAPIOCA



IMPORTADORES  
LANDERAS  
CALLE y C<sup>a</sup>  
HABANA

DE VENTA  
EN TODAS  
LAS CASAS  
DE VIVERES  
DE LA ISLA

# LA FLOR DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

*"LA GOLONDRINA"*

Y VINO NAVARRO MARCA

*"CEPA"*

LLAMAS y RUIZ, S. en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A-5140

HABANA

Botica *"San Agustín"*

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44



# LA PRINCIPAL

FERRETERIA

Monte nº 322



Y LOCERIA

Teléfono A-6519

FRANCISCO GARCIA DE LOS RIOS

Especialidad en Baterías de Cocina, de aluminio, hierro estañado y esmaltado.

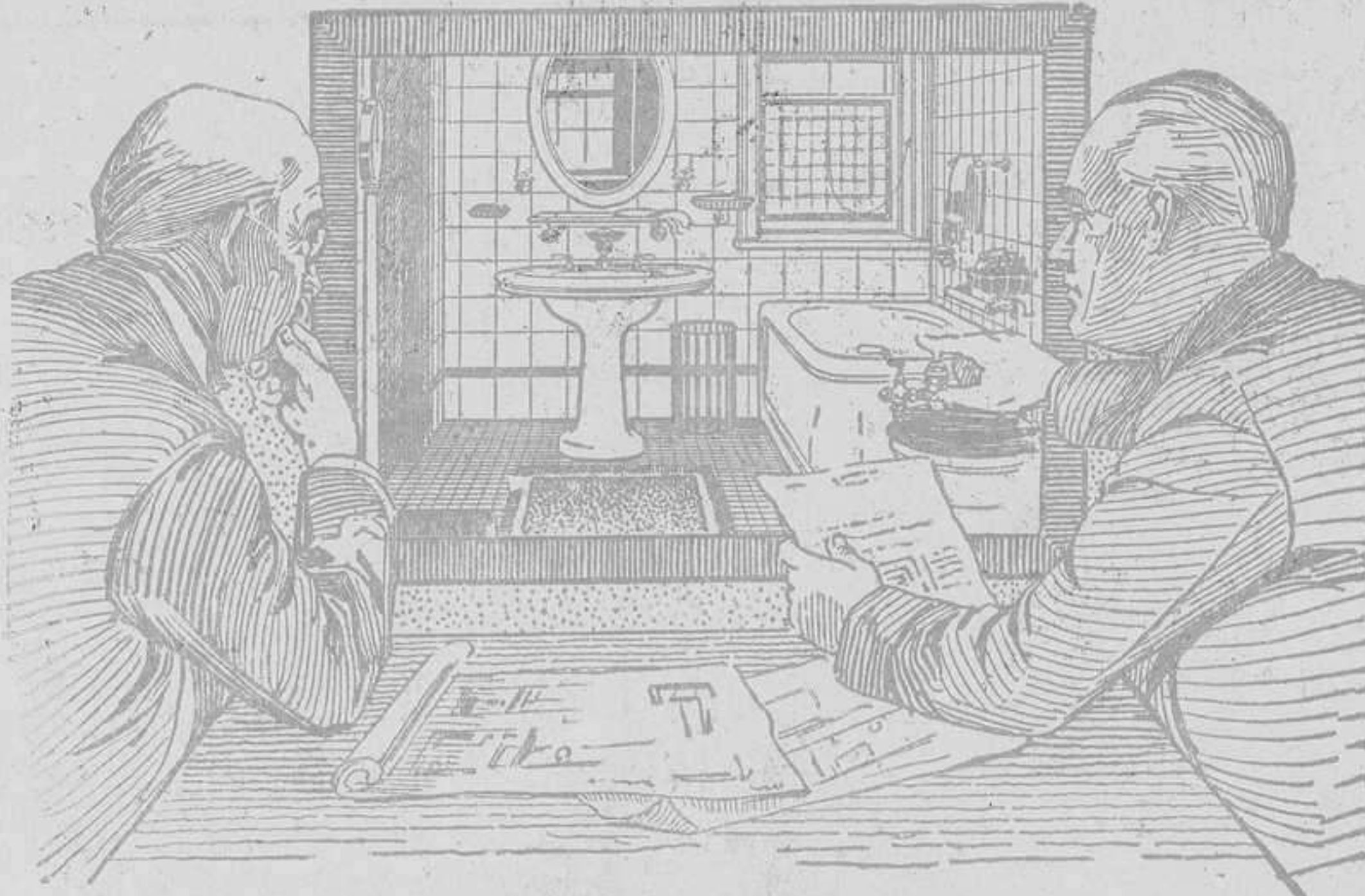
Pinturas preparadas en Pasta, para Carruajes, y al Óleo.

Herramientas de Carpintería y Mecánica, las mejores Marcas.

Surtido en hierro y acero en todos los tamaños. Esta casa es la que más hierro vende y más barato.

## ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS  
EL MEJOR  
SURTIDO  
DE ESOS  
ARTICULOS



MATERIALES  
DE TODAS  
CLASES  
PARA LA  
CONS-  
TRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

Apartado 169

**PONS Y CIA., S. EN C.**

EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131  
A-4296

Tubería de Hierro y Barro  
Vigas de Hierro y Cabillas  
Cementos, Yesos  
Masilla de Cal  
Efectos Sanitarios

**CRESPO & GARCIA**  
S. EN C.  
MATERIALES DE FABRICACION EN GENERAL  
Calzada de Jesús del Monte Núm. 100  
Junto a la Quinta de Dependientes  
Teléfono M-9010 - HABANA

Tejas Corrugadas de Asbesto y Cemento  
Losetas y Ladrillos Catalanes  
Azulejos de Todas Clases y Colores  
Teja-Losa de Azotea





LO QUE LE  
GUSTA AL CRIOLLO  
UN CUARTO

# TROPICAL NEGRA

IMPRESA Y ALMACEN DE PAPEL DE SOLANA Y CA., MERCADERES 22. -- HABANA.  
(CASA EDITORA DE ESTA REVISTA)